

DOCUMENTO DE REFERENTES CONCEPTUALES Y ORIENTACIONES
METODOLÓGICAS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL VÍNCULO AFECTIVO,
LOS LENGUAJES EXPRESIVOS Y LA PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA
FAMILIAR DESDE LA PRIMERA INFANCIA

EN EL MARCO DEL PROYECTO PROMOCIÓN DE LA RESILIENCIA FAMILIAR,
VÍNCULO AFECTIVO TEMPRANO Y LENGUAJES EXPRESIVOS: REFERENTES
CONCEPTUALES Y ORIENTACIONES EDUCATIVAS

PSINAPSIS HUMANAS S.A.S
CENTRO PARA INFANCIA, FAMILIA y SOCIEDAD
Medellín, Colombia
2011



Documento de referentes conceptuales y orientaciones metodológicas para el fortalecimiento del vínculo afectivo, los lenguajes expresivos y la promoción de la resiliencia familiar desde la primera infancia

Ministerio de Educación Nacional
 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
 Organización Internacional para las Migraciones- OIM
 Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia - UNICEF
 Psinapsis Humanas SAS Centro de Infancia Familia y Sociedad

Ministerio de Educación Nacional

Ministra de Educación Nacional
 María Fernanda Campo Saavedra

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media
 Mauricio Perfetti del Corral

Directora de Primera Infancia
 Piedad Nieto Pabón (E)

Subdirectora de Calidad de Primera Infancia
 Claudia Milena Gómez Díaz

Equipo Técnico Dirección de Primera Infancia
 Patricia Helena Torres Salazar
 Sara Elena Mestre Gutiérrez

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Directora
 Elvira Forero Hernández

Director de Prevención (E)
 Mauricio Hernando Canal Rojas

Subdirectora de Primera Infancia
 Yolanda Piñeros Guerrero

Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas (ACR)

Alto Consejero Presidencial para la Reintegración
 Alejandro Eder

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

Jefe de Misión
 Marcelo Pisani Codoceo

Programa de Atención a Niños y Niñas Desvinculados y en Riesgo de Reclutamiento

Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia - UNICEF

Representante
 Miriam Reyes de Figueroa

Especialista en Supervivencia y Desarrollo Infantil
 Luz Angela Artunduaga Charry

AUTORES

Psinapsis Humanas
 Francisco Javier Ocampo Duque (Director)
 Alina del Carmen Gómez Flórez (Asesora Técnica)
 Margarita Pineda Cardona (Coordinadora Departamental)
 Gloria Helena Orozco Gómez (Coordinadora Departamental)
 Mónica Pilar Cobaleda Estepa (Experta en Lenguajes Expresivos)

Comité Técnico Nacional
 Ministerio de Educación
 Patricia Helena Torres Salazar
 Sara Elena Mestre Gutiérrez

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
 Luz del Carmen Montoya Rodríguez
 Durley Romero Torres

Organización Internacional para las Migraciones -OIM
 Sandra Ruiz Ceballos
 Ingrid Battiston Corrales

Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia - UNICEF
 Luz Angela Artunduaga Charry

Psinapsis Humanas SAS
 Francisco Javier Ocampo Duque
 Dennis Fernando Grandas Mora

Primera edición, Septiembre de 2011

Adaptación a partir del diseño e ilustración original de la serie realizada por el Taller Creativo de Aleida Sánchez B. Ltda. Ilustración Mario Urazán.

© Ministerio de Educación Nacional
 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
 Organización Internacional para las Migraciones- OIM
 Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia - UNICEF
 Psinapsis Humanas SAS

Esta publicación es posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), MEN, ICBF, UNICEF, ACIDI y la OIM. Los contenidos son responsabilidad de Psinapsis Humanas SAS y los Autores.

Ministerio de Educación Nacional
 Subdirección de Calidad de Primera Infancia
 Calle 43 # 57 -14 piso 3
 Pbx : 0571-2222800 Ext :2138
<http://www.mineduccion.gov.co>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
 Avenida carrera 68 No. 64 C – 75
 PBX: 660 55 20 ó 660 55 40
<https://www.icbf.gov.co>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
 Cra. 14 No. 93B-46, Piso. 3
 PBX: 571 639 77 77
<http://www.oim.org.co>

Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia - UNICEF
 Calle 72 No. 10-71
 PBX: (571) 312 - 0090
www.unicef.org.co

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN4

1. REFERENTES CONCEPTUALES8

1.1. Políticas públicas, educativas y sociales para la Primera Infancia en Colombia.....8

1.2. Modalidades de atención integral en Primera Infancia..... 11

1.3. Agente educativo..... 14

1.4. Resiliencia familiar 28

1.5. Importancia del vínculo afectivo en la Primera Infancia..... 40

1.6. Lenguajes expresivos..... 45

2. ORIENTACIONES EDUCATIVAS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA EN EL ENTORNO FAMILIAR..... 76

2.1. ¿Cómo trabajar con la familia en el rol de acompañante educativo? 76

2.2. ¿En qué consisten los encuentros educativos? 79

2.3. Indicaciones básicas para la creación de espacios educativos significativos.....82

2.4. Momentos del encuentro educativo..... 83

2.5. Organización y disposición del tiempo y de los materiales educativos..... 89

2.6. Visitas familiares..... 89

2.7. Orientaciones para promover en el encuentro educativo, la resiliencia en las familias, los niños y las niñas 94

BIBLIOGRAFÍA..... 100





4

INTRODUCCIÓN



5

INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Educación Nacional (MEN); el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF); la Organización Internacional para las Migraciones (OIM); la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos de América (USAID); y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) con la ejecución y aporte de Psinapsis Humanas S.A.S (Centro para infancia, familia y sociedad), han desarrollado e implementado desde el año 2008 el proyecto de Promoción de la Resiliencia Familiar 'Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia'; ejecutado e implementado en diez departamentos del país.

Es así como este proyecto, apoyado en el enfoque de resiliencia a través de la estrategia del fortalecimiento del vínculo afectivo temprano por medio de los lenguajes expresivos, entra a fortalecer los proyectos de atención, prevención y promoción de los derechos de la Primera Infancia.

Los resultados iniciales del proyecto han sido muy alentadores y han mostrado resultados y logros significativos de tipo psicopedagógicos, psicosociales y socioculturales, desde las metodologías de los lenguajes expresivos. Han sido aplicados por los agentes educativos en el entorno familiar en aproximadamente 112 municipios del país con poblaciones de alta vulnerabilidad y riesgos no solo frente al reclutamiento de niños y niñas, sino a diversos tipos de violencia.

Para implementar el proyecto, se diseñaron y elaboraron tres instrumentos o materiales:

1. Documento conceptual Hacia el fortalecimiento de estrategias de atención, prevención y promoción de los derechos de la Primera Infancia desde el enfoque de la resiliencia familiar;
2. Manual para agentes educativos Promoción de la resiliencia familiar;
3. Cartilla para la promoción de la resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia.





La resiliencia familiar propone un modelo de bienestar y de desarrollo humano que promueve, entre otros, procesos vinculares afectivos como unidad de cambio y significado. Reafirma las potencialidades de los individuos, de las familias y de las comunidades para la autoreparación y el crecimiento a partir de las crisis y los desafíos.

Este enfoque procura demostrar cómo o de qué manera, aún ante las más diversas crisis, todas las familias, los niños y las niñas son capaces de recuperarse y salir adelante pese a soportar un estrés o dolor abrumador.

Colombia, un país de diversidades, presenta entornos familiares y comunitarios de múltiples características geográficas, socioculturales y económicas, lo que implica para el agente educativo el reto de conocer el contexto y trabajar a partir de él, para lograr una transformación que incluya vínculos afectivos tempranos positivos, lenguajes expresivos y habilidades de resiliencia aplicables tanto en entornos educativos como familiares.

Desde la implementación y experiencia del proyecto, surge la necesidad de construir un documento que dé cuenta de los referentes conceptuales, sobre la resiliencia familiar, el vínculo afectivo y los lenguajes expresivos. También es importante contar con unas orientaciones pedagógicas para los agentes educativos en el entorno familiar, con el objetivo de profundizar y ampliar algunos aspectos teórico prácticos de apoyo, y con el objetivo de fortalecer las competencias de la resiliencia educativa, familiar y comunitaria desde aspectos psicopedagógicos, psicosociales y socioculturales para los agentes educativos del entorno familiar.

Finalmente, la intencionalidad de estos referentes y orientaciones educativas es propiciar en los agentes educativos reflexiones y aplicaciones prácticas desde la resiliencia familiar y, a propósito de esta, recordar que ante el dolor, la violencia, la soledad, la tragedia, el aislamiento y el estigma ni la familia ni los niños dan espera; el niño y la familia son un hoy y no un mañana.





1. REFERENTES CONCEPTUALES

1.1. Políticas Públicas, educativas y sociales, para la Primera Infancia en Colombia

La política pública es la respuesta que ofrece el Estado a los retos del desarrollo humano de la sociedad y sus ciudadanos en general, a través de planes, programas, proyectos y servicios regidos, regulados, controlados y garantizados a través del mismo. Toda política pública responde a los derechos, pero a la vez genera e implica deberes.

Según la Constitución Política de 1991, Colombia es un Estado Social de Derecho y se adhiere a la convención, postulados y enunciados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1948 y la Declaración de los Derechos del Niño, en 1959.

La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño¹ aprobada por el Congreso de la República de Colombia, mediante la Ley 12 del 22 de enero de 1991, introduce un cambio en la concepción social de la infancia: “los niños deben ser reconocidos como sujetos sociales y como ciudadanos con derechos en contextos democráticos. Impone a las familias, a las comunidades y a las instituciones del Estado las obligaciones de reconocer los derechos de los niños y niñas, asegurar su garantía y cumplimiento, prevenir que esos derechos sean amenazados o vulnerados y restablecer aquellos que han sido vulnerados. El desarrollo integral, que considera aspectos físicos, psíquicos, afectivos, sociales, cognitivos y espirituales aparece así como un derecho universal o como un bien asequible a todos, independientemente de la condición personal o familiar”.

Principales políticas públicas para la Primera Infancia:

La atención de la Primera Infancia se ha convertido en una prioridad de las políticas gubernamentales, pasando a abordarla del ámbito privado al público, progresivamente han ido en aumento los recursos para financiar programas orientados a este grupo poblacional. Instancias gubernamentales y sociedad civil se han unido en torno a este propósito común y han definido



metas de mediano y largo plazo. Los factores antes mencionados hacen que en Colombia se empiece a hablar de una Política Pública de Primera Infancia. La construcción de la Política Pública para la Primera Infancia surge como respuesta a un proceso de movilización social, generado a partir de la necesidad de retomar y dar un nuevo significado a las de oportunidades efectivas de desarrollo de la Primera Infancia en Colombia.

Desde esta perspectiva, el cumplimiento de los derechos de la Primera Infancia, si bien es un asunto de corresponsabilidad, es el Estado quien directamente debe garantizar las condiciones materiales, jurídicas e institucionales para su promoción, cumplimiento y protección. Es quien debe posicionar los derechos de los niños y niñas en su conjunto, como prevalentes sobre los derechos de los demás, a través de mecanismos construidos con criterios de accesibilidad, disponibilidad, permanencia y aceptabilidad social y cultural. Importantes avances están contemplados en herramientas jurídicas desde la Constitución Política, leyes orgánicas, documentos de recomendación de política y programas; se mencionan algunos a continuación.

El Artículo 44 de la **Constitución Política de Colombia**², en el que se definen los derechos fundamentales de los niños, los responsables de su garantía y su prevalencia sobre los derechos de las demás personas.

La Ley 1098 de 2006, Código de Infancia y Adolescencia³ tiene por finalidad garantizar a los niños, niñas y adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión.

El artículo 29 del mismo código establece la atención que deben recibir: “...desde la Primera Infancia, los niños y las niñas son sujetos titulares de los derechos reconocidos en los tratados internacionales, en la Constitución Política y en este Código. Son derechos impostergables de la Primera Infancia, la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial...”⁴.

1. La Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, 1989

2. Constitución Política de Colombia, 1991

3. Código de la Infancia y la Adolescencia, Ley 1098, Colombia 2006.

4. Código de la Infancia y la Adolescencia, Ley 1098, Colombia 2006

5. Colombia. Consejo Nacional de Política Económica y Social, Departamento Nacional de Planeación Documento Conpes Social 3673. Bogotá, D.C.: julio 19 de 2010, p.2.





El artículo 205, del mismo código, destaca el rol del ICBF como órgano rector del Sistema Nacional del Bienestar Familiar y se encarga de articular todas las instituciones responsables de la garantía y protección de los derechos.

Por otro lado, el MEN formuló el **Plan Decenal Nacional de Educación 2006-2016** con directrices para los programas de atención integral a la Primera Infancia y a través del **Conpes 109 de 2007 y Conpes 123 de 2009** argumenta la importancia de la Primera Infancia para el desarrollo posterior de procesos educativos, sociales y culturales, así como de la participación de actores sociales e institucionales, lo cual se articula en el **PAIPI (Programa de atención integral a la Primera Infancia)** que integró esfuerzos conjuntos desde el MEN y el ICBF fortaleciendo, entre otros, el componente de educación inicial en el entorno comunitario y se amplió la cobertura para la atención integral de niños y niñas menores de 5 años en los entornos familiar e institucional.

Como otro mecanismo para la protección de los derechos de los niños y las niñas se estructura el Documento **Conpes 3673**⁵, el cual presenta la política de prevención del reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados organizados al margen de la ley y de grupos delictivos organizados.

Este documento considera que a mayor garantía, goce efectivo y entornos protectores de derechos, menor será el riesgo de reclutamiento y de utilización de niños, niñas y adolescentes por los citados grupos.

Su propósito es propiciar que niños, niñas y adolescentes gocen de todos sus derechos, de un desarrollo pleno y opciones de vida lejanas a las diversas formas de violencia y explotación. Para ello busca proteger sus espacios vitales; contrarrestar formas de violencia y explotación ejercidas en sus entornos familiar, comunitario y social; garantizar una adecuada, asertiva, pertinente y eficaz oferta institucional, en lo nacional y territorial.

Este Conpes propone la articulación de planes de acción, para que se incida directa o indirectamente sobre las causas y factores de riesgo identificados que facilitan el reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes, favoreciendo de esta forma que dicha población permanezca en sus entornos



familiares, comunitarios y escolares, los cuales deberán irse transformando en entornos realmente protectores y garantes de sus derechos. En tal sentido y en coherencia con sus misiones institucionales, el MEN, el ICBF, OIM, UIICEF y USAID, desde el año 2009, vienen realizando acciones al respecto por medio del proyecto de promoción de la resiliencia familiar tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia'. Reconocido esté proyecto en este mismo documento como uno de los programas y acciones institucionales del estado en el segundo eje problemático, que hace referencia a las diversas formas de violencia y explotación ejercidas contra niños, niñas y adolescentes con el objetivo específico de contrarrestar los patrones de violencia intrafamiliar.

La dinamización de los mandatos nacionales e internacionales sobre la protección y promoción de los derechos de la infancia, en particular de la Primera Infancia, se da en el nivel local en departamentos y municipios a través de instancias como los Consejos Municipales de Política Social (CONPOS), las Juntas Municipales de Educación (JUME), los Concejos Municipales, los Consejos Territoriales de Planeación y, sobre todo, las Mesas de Primera Infancia.

Estos son espacios de participación en los que coinciden actores del ámbito público, privado, comunitario, social e institucional hacia la garantía y protección de los derechos de la Primera Infancia y de la educación inicial, los cuales tienen la responsabilidad de exigir y promover el cumplimiento de los mandatos de política para que redunden en el bienestar de niños y niñas.

1.2. Modalidades de atención integral en Primera Infancia

En el marco de la política educativa para la Primera Infancia, se desarrolla en el país, desde el año 2008, la atención integral a la Primera Infancia a partir de tres modalidades de ICBF: entorno comunitario, entorno familiar y entorno institucional.

1.2.1. Entorno comunitario, institucional y familiar

Según la guía operativa Núm. 35 del **Ministerio de Educación Nacional**⁶, se definen las modalidades de atención a la Primera Infancia:

6. Guía Núm. 35. Guía operativa para la prestación del servicio de atención integral a la Primera Infancia. MEN, enero 2009





- **Entorno comunitario:** esta modalidad brinda atención integral a niños y niñas menores de 5 años atendidos actualmente por los Hogares Comunitarios de Bienestar –HCB- del ICBF complementando los servicios de cuidado y nutrición con el componente educativo.
- **Entorno institucional:** esta modalidad va dirigida a niños y niñas menores de 5 años ubicados en zonas urbanas, que no acceden a ningún servicio de atención integral por falta de oferta. En esta se ofrecerán los componentes de cuidado, nutrición y educación inicial durante 5 días de la semana, en jornadas de 8 horas diarias.
- **Entorno familiar:** esta modalidad brinda atención integral en cuidado, nutrición y educación inicial a niños y niñas menores de 5 años, prioritariamente a aquellos pertenecientes a los niveles I y II del Sisbén o en condición de desplazamiento, ubicados en zonas rurales dispersas o urbano marginales que por dificultades geográficas o de otro tipo no acceden a ningún servicio de atención integral. También atiende a los padres, madres o adultos responsables a través de un acompañamiento para fortalecer su rol educativo en el hogar. Es por esto que el niño y la niña son el centro de atención dentro de la familia.

1.2.2. El entorno familiar como estrategia de promoción y fortalecimiento de vínculos afectivos

Como se dijo anteriormente, el entorno familiar busca fortalecer el rol educativo de los cuidadores. Siendo la familia el núcleo educativo por excelencia y los padres los primeros educadores de los niños y niñas, se constituye este entorno en el espacio propicio para apoyar, acompañar y promover el buen trato y el fortalecimiento de vínculos afectivos entre los padres y sus hijos e hijas y entre la comunidad.

Se eligió este entorno para el proyecto de promoción de la resiliencia familiar 'Tejiendo vínculos, Tejiendo sueños, Tejiendo vida desde la Primera Infancia', ya que desde un principio de equidad y oportunidad, las familias en estos contextos están sujetas a mayores factores de vulnerabilidad y menores ofertas educativas, especialmente por ser familias ubicadas en zonas rurales, así como una mayor exposición de niños, niñas y adolescente a diversas formas de violencia e incidencia mayor del fenómeno de reclutamiento.



Las actividades se desarrollan a partir de encuentros educativos los cuales se realizan en espacios comunitarios que gestiona el prestador del servicio con la comunidad o con las administraciones locales. En los encuentros se atienden además madres gestantes y madres lactantes que no pertenecen a los programas FAMI y materno infantil del ICBF.

El encuentro educativo es una herramienta que permite el acompañamiento y la interacción entre los niños, niñas, familias participantes y los agentes educativos. En él se realizan diferentes actividades que, desde los lenguajes expresivos, lúdico creativos y desde sus diferentes momentos, invitan al juego, la reflexión, participación, comunicación, formación de hábitos para el cuidado y el bienestar, entre otros.

Los agentes educativos y auxiliares dedican 3 días de la semana al trabajo con familias y con los niños, un día para visitas familiares y otro día para reunirse con el coordinador pedagógico y realizar las planeaciones, evaluaciones y seguimiento del trabajo efectuado.

Las visitas de campo o visitas familiares se hacen a las familias beneficiarias de la modalidad; así mismo, durante dichas visitas, se realiza un acompañamiento educativo especialmente a aquellas familias priorizadas por el coordinador pedagógico y los agentes educativos, según sus necesidades y caracterización.

El proyecto de promoción de la resiliencia familiar 'Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia' se ha implementado y ejecutado desde 2009 en diez departamentos con familias y niños y niñas beneficiados con la modalidad de entorno familiar. Dicho proceso permite afirmar según las reflexiones y experiencias vividas que los participantes logran la apropiación del enfoque de resiliencia familiar en tanto que expresan que a partir de la realización de los encuentros y del trabajo propuesto en ellos, han logrado una mayor consolidación como vecinos y como comunidad, un trato diferente y digno a sus vecinos así como transformaciones en la manera de interactuar con sus hijos. Expresan que han entendido la importancia de manifestar el amor a los hijos, con palabras y con manifestaciones físicas y que no quieren repetir los malos tratos a los que ellos se vieron sometidos siendo niños.





1.3. Agente educativo

1.3.1. Definición

Desde la subdirección de calidad de la dirección de primera infancia, del MEN, “se entiende por agente educativo aquel que “agencia” el desarrollo de los niños y las niñas, de manera intencional y pertinente, reconociéndolos como sujetos activos y generando acciones que, a la vez que responden a sus necesidades de desarrollo integral, influyen de manera favorable en dicho desarrollo y en sus aprendizajes, convirtiéndose así en el principal soporte del acto educativo”.

El agente educativo, en su interacción con los niños y las niñas, crea condiciones para mejorar la calidad de los contextos y las relaciones que en ellos se establecen y en los que los niños y niñas son los protagonistas de su propio desarrollo. El acompañamiento afectuoso e inteligente se convierte en corresponsabilidad de todos los agentes educativos que trabajan con la primera infancia.

Dada la diversidad de perfiles que abarca el concepto de agente educativo (familiares, miembros de la comunidad, profesionales que se encuentren vinculados al sector de protección, nutrición, salud o educación), es posible reconocer algunas categorías que se encuentran definidas por los roles, el tipo de relaciones que se establecen con los niños y las niñas y la intencionalidad de las acciones.

Los agentes educativos pedagogos: son los expertos en educación que, a través de la reflexión y la investigación, así como de sus prácticas y saberes pedagógicos, generan mejoras en los programas educativos, utilizando todos los recursos metodológicos y físicos a su alcance. Además, a través de un trabajo interdisciplinario y con la participación de la familia y la comunidad, contribuyen al fortalecimiento de la educación inicial de calidad.

Se caracterizan por la planificación, implementación y evaluación de acciones intencionadas orientadas al proceso de enseñanza – aprendizaje, donde el niño y la niña son el centro de dicho proceso y se les reconoce como portadores de saberes, pensamientos y emociones.



Los agentes pedagógicos, a través de su ejercicio diario, están en la capacidad de identificar las necesidades especiales, intereses y habilidades de los niños y las niñas, potenciando así sus capacidades y competencias particulares con el fin de favorecer el desarrollo humano en sus diferentes dimensiones.

Los agentes educativos comunitarios: son todos aquellos agentes que interactúan con los niños y niñas en la comunidad de manera intencional en espacios públicos con el fin de favorecer su desarrollo integral; son personas que conocen y trabajan por el bienestar de la comunidad desde instituciones públicas, privadas y organizaciones no gubernamentales.

Aunque no todos los miembros de la comunidad pueden ser considerados agentes educativos, todos ellos tienen el deber ante la sociedad de ser cuidadores de la primera infancia.

Los agentes educativos de la protección y cuidado: son los encargados de promocionar la salud de las madres gestantes y lactante, y de los niños y las niñas, a través de la detección de signos de riesgo y alarma, la prevención de enfermedades en relación con la alimentación, la nutrición, etc., y la determinación de acciones pertinentes para favorecer una mejor calidad de vida.

Los agentes en salud y nutrición orientan a las familias y cuidadores de acuerdo con las necesidades físicas, psicológicas y del desarrollo de los niños y las niñas; además aprovechan los recursos existentes con el objetivo de lograr estilos de vida y ambientes más saludables para ellos.

Jacques Delors⁷ propone cuatro pilares para la educación. Desde esta perspectiva, el programa Familia a tu lado aprendo⁸ ha apropiado para los agentes educativos unas competencias: saberes, habilidades y destrezas que lo cualifican y habilitan para su desempeño en el proceso de acompañamiento y educación de niños y niñas.

7. Delors, Jacques. *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI.*

8. *Guía orientadora para la ejecución de la atención integral a la Primera Infancia (convenio MEN-ICBF) Familia a tu lado aprendo. Documento borrador. Gobernación de Antioquia, 2007.*





Cuadro 1. Competencias para los agentes educativos propuestos desde el programa Familia a tu lado aprendo

Actitudinales (ser y vivir juntos)	<p>En este aspecto es necesario tener en cuenta un conjunto de cualidades, valores, relaciones y compromiso de los agentes educativos.</p> <p>Saber comportarse en distintas situaciones, participar y comprometerse, así como saber percibir situaciones y ser capaz de captar e interpretar señales de los interlocutores dentro del marco de los valores individuales, colectivos y sociales.</p>
Conceptuales (saber)	<p>En este aspecto se hace relación a los saberes, conocimientos, contenidos, teorías o postulados que la persona ha construido o aprendido.</p> <p>Saber comprender, analizar y tratar la información relevante, relaciones, sintetizar conocimientos.</p>
Procedimentales (saber hacer)	<p>Este aspecto hace referencia a los aprendizajes, habilidades o destrezas que se han adquirido y desarrollado a partir de la experiencia o acciones realizadas en diferentes campos o contextos; los cuales permiten saber cómo proceder en situaciones de la intervención pedagógica con la familia, niños-niñas y la comunidad.</p>

1.3.2. Competencias del agente educativo en el entorno familiar desde el Proyecto de resiliencia familiar

El agente educativo que atiende el entorno familiar es un actor fundamental en el fortalecimiento de las familias como educadoras y promotoras del desarrollo de los niños y las niñas menores de seis años. Siendo el agente educativo un promotor de desarrollo humano en los contextos en los que se



desempeña, se considera que él debe pensarse a sí mismo como sujeto de desarrollo. La experiencia y la práctica cotidiana en el trabajo con las familias permite al agente educativo más allá de los conceptos teóricos y prácticos, una reflexión sobre sí mismo como una persona resiliente, sobre su historia de vida y su proyección personal y laboral así como su compromiso con las familias y con los niños y niñas a los que acompaña. Además, es difícil concebir a alguien que no busca su propio desarrollo y que pretende promoverlo en los otros.

El agente educativo del entorno familiar requiere poseer habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales, una persona con un perfil de características resilientes y competencias humanas, emocionales, lúdicas y expresivas.

Desde lo planteado por Jacques Delors⁹ con relación a los pilares de la educación, desde el programa familia a tu lado aprendo¹⁰ modalidad entorno familiar y desde la experiencia propia del proyecto de promoción de la resiliencia familiar *Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia* se consideran fundamentales las siguientes competencias para los agentes educativos del entorno familiar, competencias que se pueden complementar, ya que cada agente educativo es único y, como tal, cada uno posee saberes, habilidades y destrezas propias.

Cuadro 2. Competencias para el agente educativo del entorno familiar desde el proyecto de promoción de la resiliencia familiar

Desde el SER y el VIVIR JUNTOS
<ul style="list-style-type: none"> • Es un promotor de buen trato, de vínculos afectivos positivos y de resiliencia. • Acompaña de manera afectuosa e inteligente el proceso de desarrollo de las niñas -niños y familias en coherencia con sus particularidades y las del contexto. • Permite al niño, a la niña y a sus acompañantes explorar sus capacidades, demostrar sus talentos y sentirse acompañado.

9. Delors, Jacques. *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI.*

10. *Guía orientadora para la ejecución de la atención integral a la Primera Infancia (convenio MEN-ICBF) Familia a tu lado aprendo. Documento borrador. Gobernación de Antioquia, 2007.*





- Es una persona que les sirve de modelo de identidad, que les despierta la confianza y la seguridad a pesar de las circunstancias adversas.
- Es una persona sensible, capaz de interpretar y responder a las necesidades del niño, la niña y sus familias.
- Es coherente en el trato que brinda a los demás, mostrándose en todo momento y ante cualquier situación, cordial, comprensivo y respetuoso.
- Es una persona coherente y consistente. Las familias y los niños y niñas saben qué pueden esperar de él.
- Es una persona accesible, que promueve la iniciativa, es decir, pretende que sean las familias y los niños y niñas quienes busquen las soluciones y resuelvan por sí mismas las situaciones.
- Es una persona recursiva, creativa, comprometida y responsable.
- Desarrolla a cabalidad todas las actividades definidas y planeadas para el encuentro educativo y para el proyecto.
- Muestra un interés auténtico por las familias, por los niños y las niñas y por la comunidad en general.
- Escucha con atención, hace las observaciones y orientaciones pertinentes.
- Se muestra como una persona justa y equitativa.
- Es coherente entre lo que dice a las familias y espera de ellas, y de los niños y las niñas y lo que hace.
- Es paciente y tolerante.
- Es un garante de los derechos de los niños y las niñas.

Desde el SABER

- Tiene conocimientos relacionados con la educación inicial y el desarrollo infantil.
- Se preocupa por actualizarse y capacitarse.
- Tiene conocimientos fundamentales sobre la familia y los ciclos vitales y sobre aspectos relacionados con las dinámicas de las diversas formas de violencia, la prevención de éstas y la mediación en los conflictos.
- Conoce de la importancia de crear ritmos en la vida de los niños y niñas, rutinas, de alimentación, descanso, juego, aseo y expresión artística, regularidades que les proporcionan la seguridad de que las necesidades básicas de sus vidas serán satisfechas.
- Tiene habilidades para transmitir sus conocimientos.
- Conoce la política pública y educativa de Primera Infancia y la propuesta pedagógica pertinente a la modalidad de entorno familiar para el proyecto de resiliencia.



- Conoce también lo que le atañe en términos de la política de prevención de reclutamiento y las acciones de prevención de la violencia intrafamiliar
- Maneja los formularios, cuestionarios, formatos y herramientas para realizar la caracterización de las familias a las que acompañará.
- Es un mediador, guía, orientador y facilitador de nuevos aprendizajes y del desarrollo de los niños, las niñas, sus familias y cuidadores.
- Conoce y transmite a las familias y adultos elementos fundamentales de pautas de crianza.
- Demuestra apertura y flexibilidad para el mejoramiento de su quehacer pedagógico según sugerencias, recomendaciones y observaciones realizadas.
- Conoce y aplica creativamente los lenguajes expresivos, se preocupa por aprender otros nuevos.
- Domina conceptualmente elementos del desarrollo humano y de la resiliencia.
- Conoce las leyes y el marco legal que ampara la atención integral a la Primera Infancia en el país.

Desde el SABER HACER

- Sensibiliza y motiva a las familias para la participación en el proyecto.
- Maneja con propiedad variedad de lenguajes expresivos.
- Reconoce a través de la expresión artística las capacidades y necesidades del niño y la niña y de sus familias y cuidadores, para establecer un vínculo que les confiera seguridad.
- Promueve y propicia hábitos y espacios de higiene.
- Es recursivo para la elaboración de material con elementos disponibles en el medio.
- Con su actitud y conocimientos de trabajo en grupo, hace del espacio del encuentro educativo un entorno que genera seguridad y protección tanto a los niños y niñas como a las familias y cuidadores.
- Tiene habilidad para preparar y presentar los informes que se requieran.
- Tiene capacidad de síntesis, análisis, fluidez verbal y facilidad de hablar en público.
- Se capacita para aprender y desarrollar estrategias de comunicación que le permitan difundir el proyecto.
- Tiene la capacidad de convertir los encuentros en verdaderos espacios lúdicos y de aprendizajes.



- Planea las actividades y los recursos para acompañar a los niños, niñas y familias, en correspondencia con la propuesta de las puntadas.
- Moviliza y fortalece recursos de la familia y de la comunidad.
- Fomenta la interacción e integración grupal para que todos aporten ideas y soluciones.

1.3.3. Perfil del agente educativo desde el enfoque de resiliencia

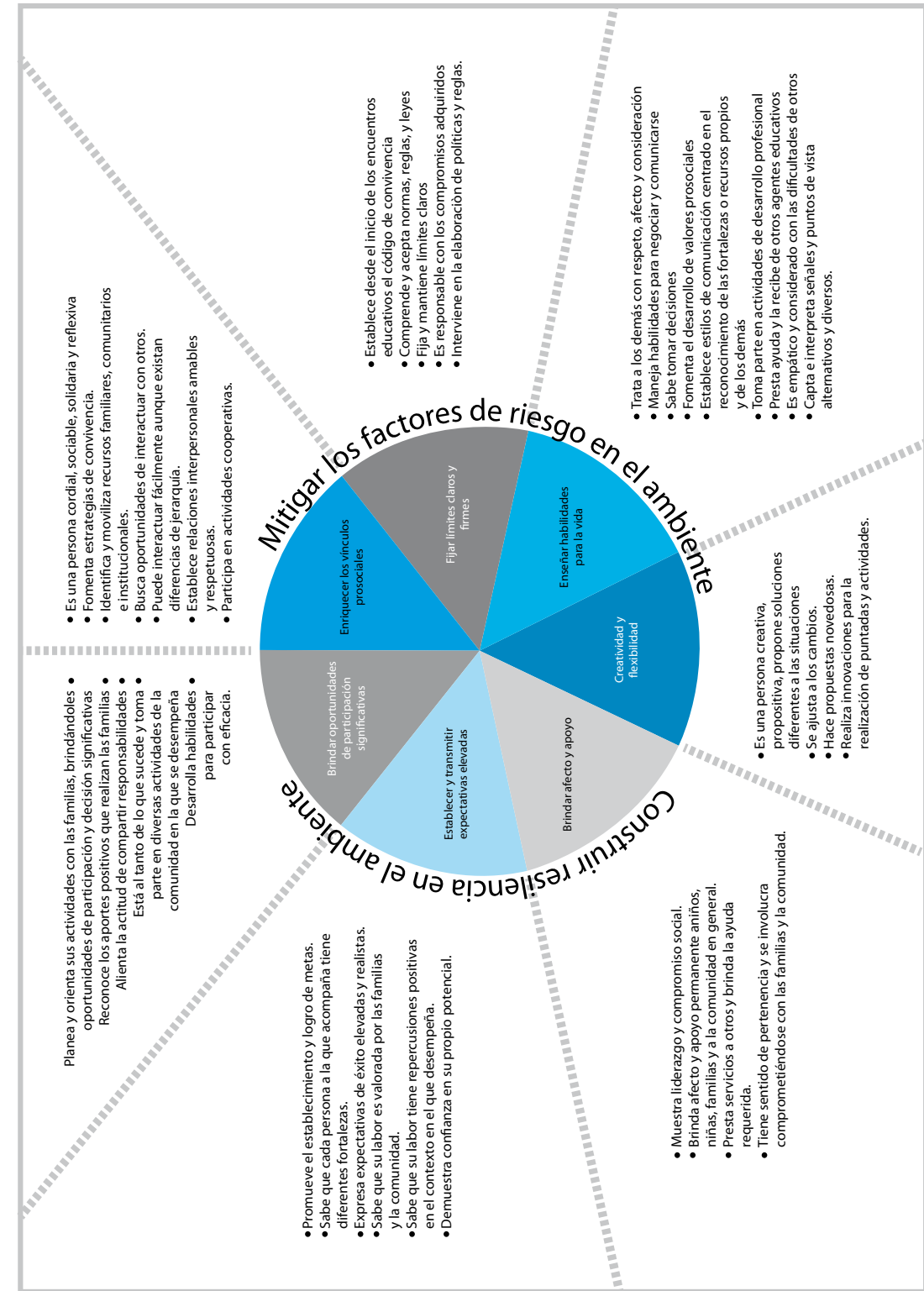
Con el fin de garantizar un buen proceso de acompañamiento, se busca que los agentes educativos cuenten con una serie de capacidades y habilidades, que faciliten y brinden las competencias necesarias para la realización de las actividades in situ. Sin embargo, el perfil del agente educativo puede variar de acuerdo al proyecto o programa donde estos estén vinculados.

Para el proyecto de promoción de la resiliencia familiar *Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia*, el agente educativo es un promotor de resiliencia en el entorno familiar, lo cual lleva a pensar que dicho agente educativo es también, necesariamente, un ser resiliente, ya que no sería realista pretender que las familias y los niños y niñas lleguen a ser y sean resilientes, si el agente educativo que los acompaña no lo es.

Cada individuo es único, por lo tanto, cada agente educativo tendrá un perfil propio, pero los elementos básicos de la resiliencia estarán integrados a su personalidad distintiva.

Tomando como referencia la rueda de la resiliencia propuesta por Henderson y Milstein¹¹, desde el proyecto de promoción de la resiliencia familiar *Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia*, se hace una propuesta adaptada, modificada y enriquecida desde la experiencia y reflexión del proyecto, de un perfil resiliente del agente educativo en el entorno familiar, propuesta que puede mejorarse, como se ha planteado previamente, con otras características resilientes de cada uno. Características que además son susceptibles de desarrollarse así como la resiliencia misma.

11. Henderson Nan y Mike M. Milstein. *Resiliencia en la escuela*. Paidós, Buenos Aires, 2003





1.3.4. Importancia de la familia como primer agente educativo

La familia es el primer y más importante agente educativo y socializador. Cuando se habla de familia como agente educativo se hace referencia a los padres, madres y cuidadores que conforman el grupo familiar de los niños y las niñas, cuya interacción está mediada por la corresponsabilidad en la garantía de derechos, promoción de afecto, promoción de relaciones democráticas y socialización primaria.

La familia actúa como facilitadora y mediadora en la apropiación que los niños y las niñas hacen de sus experiencias históricas y sociales, privilegiando en ello un factor fundamental: el afecto. Es así como la familia tomando como base el vínculo afectivo influye, de manera intencionada o no, en el desarrollo físico, social, moral e intelectual de los niños y las niñas.

En el contexto familiar se generan y fortalecen normas, valores, formas de pensar, de sentir y de actuar, que van construyendo la personalidad de los niños y las niñas y que se verán fortalecidas cuando ingresen a otros contextos de desarrollo¹².

Para el proyecto de promoción de la resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia se asume la familia como la institución social en cuyo seno tiene lugar el proceso de socialización primaria. Allí, el hombre aprende a dar sus primeros pasos en el proceso de su realización, donde se relaciona con el mundo y con los demás, y donde aprende a ser un "ser humano" dotado de sentido de libertad y responsabilidad. La familia representa también el refugio emocional de sus miembros frente a las exigencias o dificultades que impone el mundo exterior.

Así, las funciones de la familia van desde las biológicas y económicas hasta las socializadoras y psicoafectivas en cuyo interior se da la formación de las bases emocionales sobre las que el individuo construirá su estructura de personalidad y la provisión de los elementos indispensables para la supervivencia y la procreación, expresándose así en el reducido grupo familiar todas aquellas necesidades del ser humano a las que es

¹² Subdirección de calidad, dirección de primera infancia, MEN.



prioritario atender si se quiere asegurar su desarrollo y humanización¹³.

Es entonces el contexto natural para el desarrollo integral de los niños y las niñas, orientado idealmente por los parámetros del amor, la ternura y el reconocimiento de la dignidad y los derechos de todos sus miembros. Su función educativa es la que más profunda huella dejará en los hijos e hijas, precisamente porque está permeada de afecto y de íntima comunicación emocional.

La familia es un sistema social con una dinámica familiar que la constituye:

- El área del afecto a través de la sexualidad y el erotismo.
- El área de la participación a través de sus roles conyugal, parental y fraternal.
- El área de las relaciones por medio de los límites y las jerarquías.
- El área de la autoridad a través del respeto, el poder y el ejemplo.
- El área del crecimiento a través del crecimiento personal de cada uno de sus miembros¹⁴.

No solo papá, mamá e hijos viviendo juntos conforman una familia. Por el contrario, existen muchas otras formas de integrar un hogar. Estas son algunas formas de familia¹⁵:

La nuclear (padres-hijos).

La extensa (padres-hijos-parientes), hijos solos.

Mixta o simultánea (aquella que se constituye después de un divorcio, separación o viudez).

Monoparental (un solo padre-hijos).

Unipersonal (una sola persona).

Díada conyugal (solo los esposos).

Ampliada: integrada por las tres generaciones: abuelos, padres e hijos, y los parientes colaterales: tíos, primos u otros familiares de distintas generaciones.

Extensa o conjunta: matrimonios de varias generaciones.

¹³ Orozco Gómez Gloria Elena. Identificación de indicadores de crianza de riesgo en los alumnos del Jardín Infantil Vida Nueva. Barranquilla, 2000. Tesis de grado. Especialización en psicología clínica. Universidad del Norte. Facultad de psicología

¹⁴ Oliveros, A. Lina Paola. El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar. Tesis de grado Pontificia Universidad Javeriana, Ibagué, 2004

¹⁵ Oliveros, A. Lina Paola. El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar. Tesis de grado Pontificia Universidad Javeriana, Ibagué, 2004





Saber cómo está conformada cada familia es útil para poder ofrecer a cada una de ellas el acompañamiento acorde a sus necesidades, estas son muy distintas según el contexto y la tipología a la que pertenezcan; por ejemplo: las familias de papá, mamá e hijos no tienen las mismas dificultades que aquellas constituidas por los abuelos y los nietos, porque las relaciones entre sus miembros están mediadas por distintos tipos de autoridad, por diversas relaciones de afecto, por momentos desiguales en la edad y, en general, por experiencias de vida muy dispares.

La familia constituye el grupo humano primario más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella en la que nace, y, posteriormente, la que él mismo crea. Es innegable que cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes; transmiten luego a sus hijos los modos de actuar con los objetos, formas de relación con las personas y normas de comportamiento social que reflejan mucho de lo que ellos mismos, en su temprana niñez y durante toda la vida, aprendieron e hicieron suyos en sus respectivas familias, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse¹⁶.

Es una forma de vida en común constituida para satisfacer las necesidades emocionales de sus miembros a través de la interacción. El hogar es el contexto primario en el cual el niño y la niña establecen sus primeros vínculos afectivos y una forma específica de relacionarse, además de la internalización de las pautas y hábitos de su grupo social y cultural.

En el hogar se deben proporcionar experiencias primarias satisfactorias, en un ambiente adaptado a las necesidades del bebé y del niño y la niña, sin los cuales es imposible establecer los fundamentos de la salud mental. Sin una persona específicamente orientada hacia sus necesidades, el bebé no puede establecer una relación eficaz con la realidad externa. Sin alguien que le proporcione gratificaciones satisfactorias, el bebé no puede encontrar su cuerpo ni desarrollar una personalidad integrada. Si se reconoce cuán íntimamente está ligado el sentimiento de seguridad de un niño a su relación con sus padres, se torna evidente que ninguna otra persona puede darle tanto. La tarea del cuidado infantil surge entonces del amor¹⁷.

¹⁶ Fragmentos del Módulo "Familia en el Proceso Educativo", elaborado por especialistas del CELEP para la Maestría en Educación Preescolar que desarrolla la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI). <http://www.oei.org.co/celep/celep6.htm>

¹⁷ Orozco Gómez Gloria Elena. Identificación de indicadores de crianza de riesgo en los alumnos del Jardín Infantil Vida Nueva. Barranquilla, 2000. Tesis de grado. Especialización en psicología clínica. Universidad del Norte. Facultad de psicología



La seguridad y bienestar que se aporta al bebé cuando se le carga, arrulla o atiende en la satisfacción de sus necesidades, no desaparece, sino que se modifica según este va creciendo. La ternura, el cariño y comprensión que se proporciona lo hace crecer tranquilo y alegre. La comunicación afectiva que en esa primera etapa de la vida se establece ha de perdurar, porque ese sello de afecto marcará a los niños que, en su hogar, aprenderán quiénes son, qué pueden y qué no pueden hacer; también sabrán respetar a los adultos, a cuidar el orden, a ser aseados, a jugar con sus hermanitos, pero, además, aprenderán otras cuestiones relacionadas con el lugar donde nacieron, como su historia y sus símbolos patrios. Todo eso lo van a asimilar sin que el adulto, en algunas ocasiones, se lo proponga.

El niño en su hogar aprenderá a admirar lo bello, a decir la verdad, a compartir sus cosas, a respetar la bandera y la flor del jardín ajeno; ese aprendizaje va a estar matizado por el tono emocional que le impriman los padres o los adultos que lo rodean, por la relación que con él establezcan y, muy especialmente, por el ejemplo que le ofrezcan¹⁸.

Investigaciones realizadas esencialmente en la última década¹⁹ han demostrado que los cuidados, la estimulación y los buenos tratos que los adultos proporcionan a los niños y niñas, desempeñan un papel fundamental en la organización, la maduración, el funcionamiento del cerebro y del sistema nervioso. No hay ninguna duda de que la salud y, en particular, la salud mental de los seres humanos, está condicionada por la calidad de las relaciones interpersonales que los contextos humanos les proporcionan desde el período de la gestación, inclusive.

Existen grupos de padres, madres y cuidadores en capacidad de cumplir con las tareas parentales satisfactoriamente, hay otros grupos que pueden hacerlo parcialmente y que tienen posibilidades de mejorar y otros que presentan unas dificultades graves y severas que pueden dañar irreversiblemente a sus hijos, tanto en el nivel físico como en el mental.

¹⁸ Fragmentos del Módulo "Familia en el Proceso Educativo", elaborado por especialistas del CELEP para la Maestría en Educación Preescolar que desarrolla la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI). <http://www.oei.org.co/celep/celep6.htm>

¹⁹ BARUDY, Jorge y M. Dantagnan. Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental. Ed. Gedisa, Barcelona, mayo 2010.





Son muchos los padres y madres que por sus historias de vida y por los contextos sociales, culturales, familiares o económicos en que viven, no cuentan con las capacidades para asegurar la crianza, el desarrollo y el bienestar de sus hijos e hijas, capacidades que se adquieren principalmente en las familias de origen de los padres y a través de sus historias de relación, en especial con sus propios progenitores²⁰.

Es creciente la evidencia que demuestra hasta qué punto numerosos problemas relacionados con el desarrollo, la conducta y la salud mental de los niños más grandes y los adolescentes se remontan a la Primera Infancia y, en particular, a la crianza recibida.

No solo existen pruebas irrefutables sobre el carácter nocivo de los contextos familiares, institucionales y sociales productores de malos tratos infantiles, también se ha encontrado cómo dichas estructuras familiares inestables, con carencias significativas de vinculaciones afectivas positivas, sumado a factores desfavorables desde el contexto social, cultural, económico y político, inciden, entre otros, en la vinculación de niños, niñas y jóvenes a grupos armados al margen de la ley²¹.

Algunas investigaciones han demostrado el valor que tiene la familia como célula fundamental de la educación de sus hijos, y cómo es posible, que preparando a la misma, esta pueda participar plenamente en el desarrollo integral y la socialización efectiva de sus niños²².

Otras publicaciones han indicado cómo el fortalecimiento de las habilidades de los padres y otros adultos para estimular el sano desarrollo físico y psicológico de las niñas y niños contribuye de una manera significativa a preparar el camino para el éxito de ellos y ellas en futuros aprendizajes y experiencias en la escuela y en la vida.

20 BARUDY, Jorge y M. Dantagnan. *Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Ed. Gedisa, Barcelona, mayo 2010.

21 *Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la Primera Infancia. Hacia el fortalecimiento de estrategias de atención, prevención y promoción de los derechos de la Primera Infancia desde el enfoque de la resiliencia familiar*. ICBF, MEN, OIM, Bogotá 2008.

22. Yáñez Holeydis. "Educación Inicial y preescolar en Cuba" En: *Foro Mundial de grupos de trabajo por la Primera Infancia*. Sociedad Civil- Estado. Cali, Colombia 2009.



La educación familiar se puede ejercer sin propósitos conscientes, educando "como me educaron a mí" y, de lo que se trata ahora, es de lograr que los padres lleguen a adquirir ciertos conocimientos y a desarrollar determinadas habilidades que les permitan ejercer de mejor forma su función educativa.

La Primera Infancia constituye, como se ha podido ver, el período de responsabilidades parentales más amplias e intensas en relación con todos los aspectos del bienestar del niño contemplados por la Convención: su supervivencia, salud, integridad física y seguridad emocional, niveles de vida y atención, oportunidades de juego y aprendizaje y libertad de expresión. En consecuencia, la realización de los derechos del niño depende en gran medida del bienestar y recursos de que dispongan quienes tienen la responsabilidad de su cuidado²³.

Por lo tanto, "siendo la familia especialmente durante la Primera Infancia el principal entorno para el desarrollo del individuo, el Estado tiene la obligación de proteger dicho grupo y de generar condiciones para garantizar sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales. La intervención en la familia debe tener en cuenta que las acciones en sus miembros individualmente considerados, tiene impacto en la estructura y funciones de la misma"²⁴.

El proyecto de promoción de resiliencia familiar '*Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia*', pretende, entre otros, repercutir positivamente en la capacidad de los padres, madres y cuidadores para asumir las funciones que como grupo primario le competen con los hijos e hijas, así como adquirir los conocimientos necesarios y sensibles para promover el establecimiento de vínculos afectivos positivos que generen la seguridad emocional que tanto requieren los niños y las niñas durante la Primera Infancia, especialmente.

23 Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, 2005, *Guía a la Observación General N° 7: Realización de los derechos del niño en la Primera Infancia (2006)* del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, UNICEF y la Fundación Bernard van Leer)

24 Política Pública Nacional de Primera Infancia "Colombia por la Primera Infancia" Conpes 109 Bogotá, D.C., 03 de diciembre de 2007.





1.4. Resiliencia familiar

La resiliencia es la capacidad que tienen los seres o sistemas humanos de transformar cualquier tipo de problemas, dificultades, experiencias críticas, sucesos negativos, factores de riesgo o circunstancias adversas, en factores de cambio, superación, crecimiento y generación de oportunidades²⁵.

Existen factores dinámicos individuales, familiares y comunitarios que promueven y facilitan estas capacidades de superación de las dificultades y adversidades desde potenciales o factores de protección y promoción psíquica, social, cultural y espiritual, por ello, se habla de individuos, familias y comunidades o contextos con características o construcciones resilientes.

La resiliencia familiar es aquella que posibilita a cada uno de sus miembros la capacidad de seguir creciendo ante las adversidades y, aún así, mantener una coherencia en su pervivencia como unidad. La familia resiliente es aquella que consigue entender los acontecimientos de la vida como parte de un proceso continuo y constructivo de perturbaciones y consolidaciones²⁶.

La familia resiliente también es aquella que al estar inserta en una situación de adversidad, es decir, al estar expuesta a factores de riesgo, tiene la capacidad de utilizar factores protectores para sobreponerse a la adversidad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar y progresar pese a las condiciones desfavorables.

En un sentido amplio, la familia resiliente es aquella unidad familiar que crea formas activas, saludables y sensibles de satisfacer las necesidades y el desarrollo de cada uno de sus componentes.

1.4.1. Factores promotores y protectores de la resiliencia familiar

- Capacidad de establecer redes sociales (parientes, amigos, vecinos, otros padres que atraviesan situaciones parecidas) y encontrar en ellas fuentes de apoyo, sostén y ayuda.

²⁵ Molina Anguiano Ana María. Una veta en la práctica profesional del trabajador social: Resiliencia. Margen 50 Revista de trabajo social. Edición Núm. 50 Invierno 2008.

²⁶ Forés, Anna y Jordi Grané. La familia resiliente. Crecer desde la adversidad. Plataforma Editorial, Barcelona, Junio 2008.



- Fortalecimiento de la relación de la pareja, apoyo mutuo entre progenitores o entre los adultos que conviven en el hogar.
- Buen nivel de autoestima, de por lo menos uno de los integrantes adultos del medio familiar.
- Buen nivel de comunicación en la familia.
- Posibilidad de reconocer y hablar de los sentimientos.
- Establecimiento de una estructura y unas reglas claras dentro del hogar.
- Implementación de prácticas de crianza y cuidado efectivos.
- Establecimiento de una interacción y vínculos afectivos entre padres e hijos con mucha estima (la presencia de una relación cálida y de apoyo de al menos uno de los padres protege y mitiga los efectos nocivos de un medio adverso).
- Apoyo a las actividades de los hijos por parte de los padres.
- Expectativas positivas de los padres sobre el futuro de sus hijos.
- Mantenimiento de las responsabilidades compartidas en el hogar.
- Posibilidad de disfrutar de las circunstancias de la vida.
- Predominio de emociones vinculadas con el optimismo y la esperanza, esto no quiere decir que se haga una negación de la situación que se vive.
- Sentido del humor que permita colocarse por encima de la situación problemática.
- Poder de flexibilidad en la búsqueda de soluciones aplicando estrategias ya conocidas, y otras novedosas, ante las distintas situaciones que se presentan.
- Posibilidad de creatividad que se manifiesta por la capacidad de transformar, innovar y proponer estrategias originales frente a las circunstancias que se viven.
- Posición activa y capacidad de iniciativa.
- Capacidad de cooperación, solidaridad y responsabilidades compartidas.
- Actitud de los miembros de la familia de confirmarse, alentarse, reconocerse, estimularse²⁷.

²⁷ http://www.sap.org.ar/staticfiles/actividades/congresos/congre2006/conarpe34/material/dis_nunez3.pdf





Esta actitud puede complementarse con la estimulación y el fomento de la expresión del interés y amor dentro del grupo familiar. Comportamiento que además favorece el conocimiento de las personas y permite identificar diferentes vivencias (alegres, tristes, laborales, estudiantiles, amorosas, de salud, entre otras) y así mismo, se favorece la resiliencia de cada miembro de la familia.

La intervención favorecedora de la resiliencia familiar puede sintetizarse en tres pasos:

- Creación de un contexto en el que los miembros de la familia se sientan “seguros” para poder expresarse con libertad.
- Modificaciones del funcionamiento y la organización familiar (comunicación, roles, reglas, entre otros), que permita realizar cambios adaptativos.
- Creación de una narrativa común, solidaria con todos, que permita el reconocimiento del sufrimiento, dar un sentido a lo ocurrido y salir adelante con nuevos recursos para enfrentarse a la adversidad²⁸.

Cada familia tiene su singularidad, un factor protector para una puede no serlo para otra, o puede funcionar como factor protector en una etapa del ciclo vital y no tener este carácter en otra.

En otras palabras, resiliencia familiar se refiere al “proceso de reconocimiento (identificación), de afrontamiento (cambio de significado y actitud ante un hecho adverso), transacción y transferencia (modificación de vínculos y pautas) y la movilización de recursos de los que dispone una familia (o la comunidad) con sus miembros, para generar cambios positivos constructivos y superar las crisis, adversidades y circunstancias que le correspondan, sea desde: condiciones del entorno, procesos históricos o sus ciclos evolutivos o crisis del desarrollo”²⁹.

Desde el proyecto de promoción de la resiliencia familiar ‘Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia’, se busca la promoción de la resiliencia familiar a fin de proteger el desarrollo de las familias

²⁸ Pereira, Roberto. *Resiliencia individual, familiar y social*. 12/feb./2007 INTERPSIQUIS. 2007.

²⁹ OCAMPO DUQUE, FRANCISCO JAVIER. (2010). *Perspectivas, dilemas y retos para la educación inicial desde el desarrollo afectivo temprano de niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad desde el enfoque de resiliencia*. En: *memorias del encuentro internacional de educación inicial*. Comfenalco - Quindío junio 2010.



como grupo y de cada uno de sus miembros y su capacidad constructiva a pesar de vivir situaciones adversas. El proyecto y los agentes educativos se constituyen en ese sentido en tutores de resiliencia familiar.

Las familias no deben ser puestas solamente en un lugar pasivo-receptivo esperando los apoyos y las soluciones que otros pueden ofrecerles desde fuera, sino que es imprescindible también adjudicarles un lugar activo y de protagonistas en la búsqueda de propios recursos, capacidades y fortalezas.

Los estudios sobre familias que se encuentran en condiciones adversas han demostrado que la resiliencia está fundamentalmente vinculada a dos factores clave: la calidad de las relaciones entre padres e hijos y la disponibilidad de redes comunitarias de apoyo. Por ende, la resiliencia no es una cualidad fija, que depende solamente de las cartas que a uno le han tocado en el juego de la vida. “Las ventajas genéticas son útiles, pero en cuanto a seres sociales que vivimos en el mundo moderno; nuestra mayor ventaja es que somos capaces de conocer nuestra propia mente y la de los demás y, por lo tanto, podemos prestar nuestro respaldo a algo o a alguien”³⁰.

Desde las reflexiones del grupo coordinador del proyecto de promoción de la resiliencia familiar ‘Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia’ puede afirmarse que al adoptar la perspectiva de la resiliencia familiar y comunitaria:

- Se reconoce el dolor, el sufrimiento y la adversidad de las familias y sus miembros como situaciones provisionales, pasajeras y naturales a la condición humana;
- Se dejan de considerar los factores de riesgo como algo destructivo y dañino que provoquen con determinismo la desintegración de una familia;
- Se dejan de considerar las crisis o conflictos como algo negativo;
- Y más que enfocarse en los déficits de las familias, se enfoca en sus potenciales y recursos propios.

En síntesis, la resiliencia familiar propone un modelo proactivo (los seres humanos como actores de cambio y responsables de sus posibilidades) ba-

³⁰ Amar, A. Juan José y otros. *Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar*. Investigación y desarrollo, julio, año/vol. 11. No 001. Universidad del Norte, Barranquilla.





sado en el bienestar y desarrollo humano, promoviendo como uno de los procesos más efectivos de transformación, los vínculos, las redes afectivas y de solidaridad, como unidades de cambio y significado que lleven a las familias, individuos o comunidades a empoderarse (reconocer, potenciar y poner a prueba sus capacidades, fortalezas y recursos psicosociales o competencias para la vida) y a comprobar sus eficacias propias como elementos de superación de episodios y circunstancias de adversidad, estrés, traumas y rupturas, propios de los procesos de vida.

Lo importante en este contexto de resiliencia familiar es saber que cualquier problema por difícil que parezca, tiene solución; y que una situación dolorosa que se haya vivido, dejando muy malos recuerdos, es una oportunidad para madurar, crecer y aprender. Eso le enseña a las personas y a la familia lo fuerte o capaces que pueden llegar a ser.

1.4.2 Factores promotores y protectores de resiliencia infantil

La resiliencia infantil es una capacidad que los niños y niñas pueden desarrollar cuando sus recursos naturales se desarrollan y se potencian gracias a las competencias y habilidades de adultos significativos que satisfacen sus necesidades y les respetan como sujetos de derechos. En este sentido, se habla de resiliencia primaria³¹ para referirse a aquella que se constituye en los primeros cuatro años de vida y que tiene que ver con un desarrollo sano, gracias a los cuidados, la estimulación, la protección y el afecto que los adultos proporcionan a los niños. Resiliencia que emerge como resultado de los buenos tratos. Además, están los factores protectores del temperamento de los niños, los recursos existentes en la familia nuclear o extensa, el apoyo afectivo y el reconocimiento de sus sufrimientos y la injusticia que los niños pueden encontrar en sus redes sociales.

Por otro lado, experiencias e investigaciones han permitido comprobar la lista de factores que se relacionan con lo que algunos investigadores llaman la resiliencia secundaria³². Cuando el niño o la niña se siente apoyado y comprendido por lo menos por un adulto – tutor o tutora de resiliencia – el

³¹ Barudy, Jorge y Maryorie Dartagnan. *Los desafíos invisibles de ser madre o padre*. Gedisa: Barcelona, 2010

³² Barudy, Jorge y Maryorie Dartagnan. *Manual teórico-práctico para apoyar y promover la resiliencia de los niños y niñas víctimas de los malos tratos y de la violencia*



autoconcepto que integra estas experiencias permite al niño dedicar sus esfuerzos a buscar alternativas a su situación y no repetir los modelos de malos tratos en el futuro.

El reconocimiento de este fenómeno en los adultos y, sobre todo en los niños y adolescentes, es un aporte fundamental para orientar las intervenciones creando contextos que apoyen la resiliencia primaria y faciliten la emergencia de la resiliencia secundaria. El concepto de resiliencia sirve como guía para establecer criterios de su promoción con los niños, niñas y los adultos.

Con relación a la resiliencia secundaria³³, las investigaciones han permitido establecer experiencias relacionales que favorecen su emergencia en los niños, niñas y adultos.

- Las vinculaciones afectivas seguras, fiables y continuas por lo menos con un adulto significativo, de preferencia de su red familiar o si no de la red social, incluyendo a los agentes educativos y otros profesionales.
- Procesos relacionales que les han permitido tomar consciencia de su condición de víctimas, dándole un sentido a las experiencias traumáticas. Esto equivale a facilitar la elaboración y la simbolización de las experiencias traumáticas por muy duras que estas hayan sido.
- Vivir experiencias de apoyo afectivo y social, es decir, el apoyo incondicional, de calidad y perseverante de por lo menos un tutor o una tutora de resiliencia.
- Participar en actividades que por su contenido en valores y espiritualidad les permitieron acceder a una visión trascendente de lo humano, así como a un compromiso social, religioso o político altruistas para lograr sociedades más justas, solidarias y sin violencia.
- Experiencias que promuevan la alegría y el humor.
- Actividades que permiten desarrollar la creatividad y el arte. El proyecto de promoción de la Resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la Primera Infancia se constituye, en este sentido, como se ha dicho, en un promotor de resiliencia ya que su objetivo es precisamente generar entre padres e hijos y entre la comunidad una

³³ Barudy, Jorge y Maryorie Dartagnan. *Manual teórico-práctico para apoyar y promover la resiliencia de los niños y niñas víctimas de los malos tratos y de la violencia*





forma diferente de establecimiento de vínculos afectivos, cuando la constitución de estos ha sido débil o inadecuada, o reforzarlos cuando existen familias con competencias parentales idóneas. Así mismo, busca promover y fomentar la resiliencia personal, familiar y comunitaria.

El proyecto brinda a las familias y a la comunidad, a partir del desarrollo de las puntadas y desde la metodología de lenguajes expresivos, elementos y recursos necesarios para transformar sus dificultades, traumas y, en algunos casos, tragedias en un proyecto de vida suficientemente sano y productivo.

Hablar de factores protectores es hacer referencia a influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo. En este sentido y como se ha dicho, la resiliencia tiene manifestaciones y proyecciones desde características individuales, familiares, comunitarias y del contexto.

Características y elementos de resiliencia a valorar en los niños y niñas.

Para el proyecto de resiliencia familiar, desde las prácticas, estrategias y actividades, pero especialmente desde los siete principios de la rueda de la resiliencia modificada³⁴, se está frente a un niño resiliente cuando lo caracterizan, entre otros, los siguientes elementos valorativos:

- Es autónomo, maneja iniciativa propia y aceptación de sí mismo (autoestima)
- Posee buen sentido del humor, empatía y alegría (inteligencia o competencia emocional)
- Se siente como una persona por la que otros sienten aprecio y amor (autoestima y afecto) Se siente feliz cuando hace algo bueno para los demás y les demuestra su afecto (generoso, con habilidades prosociales).
- Es respetuoso consigo mismo y con los demás (valor del respeto).
- Tiene capacidad para establecer relaciones (sociable).
- Se responsabiliza de sus actos (valor de la responsabilidad).
- Posee liderazgo en grupos o actividades (líder).
- Es seguro de sí mismo y despierta confianza en los demás (confiabilidad).

34 Adaptación y modificación de la propuesta de Henderson Nan y Mike M. Milstein. Resiliencia en la escuela. Paidós, Buenos Aires, 2003.



- Se siente seguro de que las cosas pueden salir bien, maneja visión positiva de sí mismo y motivación para salir adelante (optimismo).
- Es capaz de manejar situaciones de conflicto, de tensión o problemas personales (manejo de habilidades sociales).
- Participa abiertamente en actividades, habla sobre lo que le gusta o no le gusta, lo que le asusta o inquieta (asertividad y capacidad para comunicarse).
- Busca maneras de resolver sus problemas (conciliador, creativo).
- Se controla cuando tiene ganas de hacer algo peligroso o que no está bien (autocontrol o regulación de impulsos).
- Maneja mucha capacidad reflexiva (habilidades metacognitivas).
- Es firme en sus propósitos (persistencia).

Como se planteó anteriormente, existen factores individuales, familiares y sociales o comunitarios que generan y promueven la resiliencia. En el siguiente cuadro, se aprecian algunos de ellos:

Cuadro 3. Factores protectores de resiliencia individual, familiar y social

Factores protectores o de logros internos Características individuales o de dotación y control interno
<ul style="list-style-type: none"> • Muy buen grado de autoestima y confianza en sí mismo. • Visión positiva y optimista. • Asertividad (capacidad de asumir posturas y ser capaz de manifestarlas adecuadamente). • Autonomía e independencia (tomar decisiones respecto a sí y por sí mismo y asumir responsabilidades propias). • Automotivación. (tener metas y logros de objetivos personales o en grupo). • Buen y sano sentido del humor. • Autorregulación y control de impulsos (principalmente relacionado con estados emocionales y persistencia). • Flexibilidad (capacidad de cambio y adaptación sana, creativa e inteligente). • Actitudes de solidaridad y ayuda a los otros. • Resolución de problemas (habilidades reflexivas, mediadoras y creativas). • Deseos de aprender y ser mejor (sentido de superación, inconformidad, mejoramiento continuo). • Creatividad.



Factores protectores ambientales - características de las familias, comunidades y grupos de dotación interrelacional o de aplicación externa a través del vínculo.	
Factores familiares	Factores sociales
<ul style="list-style-type: none"> Nivel socioeconómico Estabilidad familiar Pautas de crianza estables Apoyo y cariño Establecimiento de vínculos afectivos estrechos Estilo de interacción cálido y no crítico. 	<ul style="list-style-type: none"> Redes de apoyo Sistema educativo estable Modelos sociales que apoyen el desarrollo del niño Sistema de valores y creencias.

1.4.3 ¿Por qué es importante la resiliencia?

Como ya se mencionó, para la construcción de la resiliencia existen factores internos, rasgos intrínsecos del niño, pero también existen factores familiares y sociales que ayudan a los niños y niñas a contrarrestar el estrés, a combatir la adversidad y a desarrollar la resiliencia. Por lo tanto, las oportunidades de desarrollo y el bienestar del niño o la niña no son producto de la casualidad, la suerte o el azar, son una construcción en relación con el desarrollo humano, producto de disposiciones individuales, familiares y del esfuerzo de la sociedad en su conjunto.

La resiliencia, una cuestión de desarrollo humano

Las investigaciones sobre resiliencia demuestran la importancia de darle al desarrollo humano un sitio preponderante en todo lo que se relaciona con el campo de la prevención, educación y el desarrollo de los niños y las niñas. "Los estudios sobre resiliencia sugieren que la naturaleza nos ha dotado de mecanismos protectores poderosos para desarrollarnos, que trascienden las fronteras geográficas, étnicas, sociales e históricas"³⁵, porque están orientados a la condición humana y responden a esas necesidades básicas de afecto, relación, respeto, retos y estructuras, así como para participar de una manera significativa, para experimentar el sentido de pertenencia y poder, y para comprender el significado de la vida.

³⁵ Las bases del paradigma de la resiliencia. Artículos del Código de la Niñez y la Adolescencia relacionados con el tema: 29 y 56. APORTE TEMÁTICO Núm. 6-98. <http://www.iin.oea.org/IIN/cad/taller/pdf/M%C3%B3dulo%204%20-%20Resiliencia.pdf>

El desarrollo de la resiliencia promueve en los niños y las niñas competencias socio afectivas y de habilidades para la vida en las cuales la personalidad y la influencia del ambiente interactúan recíprocamente. La resiliencia como dinamizador del desarrollo humano apunta al logro de las metas del desarrollo para la Primera Infancia.

Por lo tanto, con el proyecto de promoción de la resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia, se busca, a partir del acompañamiento y orientación a las familias y a los cuidadores, la formación de los niños y niñas como personas con habilidades para la vida, que tengan conciencia de su identidad, que puedan tomar decisiones, establecer metas y creer en un futuro mejor, satisfacer sus necesidades básicas de afecto, relación, respeto, auto eficacia y de generación de significado.

La resiliencia, una cuestión de derechos

Con el proyecto de resiliencia familiar se pretende, como ya se ha dicho, transformar la familia en un entorno protector que potencie capacidades y habilidades de resistencia frente a diversos factores de riesgo; es decir, el interés primordial son los niños y las niñas.

Uno de los derechos fundamentales de los niños y las niñas es que sus necesidades sean satisfechas para desarrollarse y alcanzar la madurez. Esto es una tarea no solo de los padres y cuidadores, sino del conjunto de la sociedad y del Estado, como se planteó inicialmente en las referencias conceptuales.

En este sentido, es importante insistir que es responsabilidad de cada adulto, cada familia, cada comunidad y del Estado crear las condiciones para que todos los niños y niñas tengan acceso a los cuidados, la protección y la educación que necesitan para desarrollarse de una forma sana, constructiva y feliz.

El enfoque de resiliencia familiar entra en coherencia con los diversos derechos de los niños y las niñas: derecho a la felicidad -ICBF³⁶, a participar y ser tenido en cuenta, al respeto a su ser e integridad, a su palabra y opinión, derecho al afecto y a tener una familia, a la protección integral, entre otros.

³⁶ ICBF. El derecho a la felicidad. Estrategia para los niños y las niñas del país. Noviembre 2008.





Así, trabajar el enfoque de resiliencia y los Derechos del Niño como base de la formación y el bienestar, implica:

- Trabajar a partir de las potencialidades y no de las carencias de los niños y las niñas.
- No estigmatizarlos por la situación en la que viven.
- Respetar la dignidad de cada uno de ellos, en su persona y en su integridad.
- Acompañar y guiar al niño y a la niña en su proceso de formación y desarrollo, procurando que sea en sintonía con su entorno (familia-comunidad-estado).
- Compartir responsabilidades en el crecimiento, desarrollo y formación de niños y niñas (familia, escuela, estado).
- Escuchar sus necesidades, sus sentimientos, sus creencias.
- Permitirles participar en su proceso educativo como actores protagonistas. Respetar su palabra y valorar su opinión.
- Darles afecto y mostrar empatía ante sus necesidades e intereses.
- Confiar en los niños y las niñas, y mostrarse confiables con ellos.
- Considerarlos como personas únicas, sujetos de derechos.
- Protegerlos contra diversos riesgos y peligros.
- Prevenir amenazas contra su salud y bienestar.

La resiliencia, una cuestión de corresponsabilidad

La resiliencia, desde el vínculo y sentido amplio del valor solidario de las redes sociales, concibe a la familia como una red de relaciones (cuidado, apoyo y afiliación), en la que intervienen diferentes actores. Es decir, que aplica al sentido de corresponsabilidad en la protección integral de la Primera Infancia.

El modo como la familia y el agente educativo enfrenten y manejen las experiencias de dificultades, adversidad, dolor y conflicto, influyen en su proceso de cambio, razón por la cual la resiliencia es asunto de responsabilidad compartida.

La resiliencia, una cuestión de acompañamiento y cuidado

La presencia de factores protectores o resilientes es, como se ha dicho, una de las razones por la que algunos niños logran tener éxito a pesar de las condi-



ciones de vida difíciles y en no pocas ocasiones, traumáticas. Aunque pueden ser muchos y variados los tipos de adversidad que los niños experimenten, un elemento central y persistente que trasciende las diversas situaciones de riesgo es la presencia de una sólida relación protectora, al menos con un adulto.

El hogar y la relación con su madre y con su familia próxima, es la dimensión del primer mundo del niño. Es el espacio inicial en el cual se siente aceptado, amado y seguro.

Allí se le proporciona sostenimiento físico y psicológico en un ambiente adaptado a sus necesidades cambiantes e inherentes a su desarrollo. Es también el espacio que contiene y tolera sus impulsos, sentimientos y conflictos. Obtiene satisfacciones, gratificaciones y frustraciones que paulatinamente le llevan a diferenciarse de su madre y de los otros, y a adquirir consciencia de sí mismo como individuo. Se establecen sus primeras relaciones e identificaciones, lo que lo prepara para convertirse en un ser social, para aceptar normas y la renuncia pulsional que ello implica³⁷.

Es el ambiente en el cual puede desplegar sus potencialidades y posibilidades de desarrollo físico, emocional, donde es introducido en la realidad por la mediación de sus primera figuras significativas e integrándose a ella, siendo cada vez más consciente de su existencia y otorgándole un nuevo valor de continuidad y de posibilidad.

Satisfacer las necesidades básicas de los bebés y, a medida que crecen, proporcionar un acompañamiento cálido, cariñoso, estimulante y consistente a los niños y niñas, genera en los pequeños un sentimiento de bienestar, de satisfacción, de sensaciones agradables, se sienten seguros y protegidos.

Se crea en el niño un mapa mental de cómo lo tratarán y protegerán cuando tenga pena, hambre o miedo, y cómo lo acogerán y enfrentarán su rabia, alegría, amor o agresión. El mapa mental así formado guiará después todas las relaciones íntimas, y las investigaciones recientes han demostrado de qué manera estas relaciones de apego se transmiten de una generación a otra³⁸.

37 Orozco Gómez Gloria Elena. Identificación de indicadores de crianza de riesgo en los alumnos del Jardín Infantil Vida Nueva. Barranquilla, 2000. Tesis de grado. Especialización en psicología clínica. Universidad del Norte. Facultad de psicología

38 Oates, John. Apoyo a los padres. La Primera Infancia en perspectiva 5. Cambrian Printers, Aberystwyth. Reino Unido 2010.





1.5. Importancia del vínculo afectivo en la Primera Infancia

1.5.1. Del cuidado al apego y a la formación del vínculo

Desde el momento del nacimiento, la atención no solo de la madre y del padre, sino de todos los presentes, se vuelca sobre el bebé. Además, el recién nacido saludable presenta una gran capacidad para entrar en una forma elemental de interacción social a lo que se suma la capacidad de la madre de sensibilidad corriente para participar con buen éxito en ella.

Se da una interacción activa entre el bebé y su madre, interacción en la que el bebé sigue su propio ritmo autónomo y en la que la madre sensible regula su conducta para adaptarse a él, así, ella le permite asumir el control y, mediante un hábitat entrelazado de sus propias respuestas con las de él, crea un diálogo. La madre se adapta rápidamente a los ritmos naturales de su hijo y al prestar atención a su conducta, descubre lo que le satisface y actúa en consecuencia. Al hacerlo, no solo responde a sus necesidades, sino que también obtiene su cooperación³⁹.

Entre otras pautas de conducta de la madre para el establecimiento del vínculo con su hijo, se observan también mayores respuestas a sus señales, respuestas congruentes a sus demandas, hay mayor expresión de emociones positivas hacia el niño o la niña, ha aprendido a conocer a su hijo y también sabe lo que le molesta, disfruta del contacto físico con este y se refiere al niño y a la niña en términos positivos. Todo ello genera en el niño seguridad y confianza, una mejor autorregulación de sus emociones y una menor presentación de llanto, una mayor disposición a la aceptación de los límites y las normas, un niño sociable y con buenas capacidades de interacción.

Cuando el niño y la niña saben que hay alguien dispuesto a satisfacer sus necesidades, que entiende sus señales y que lo escucha, alguien que siempre está, que actúa ante cada uno de sus llamados o de sus necesidades con cariño y consideración, que lo valora, lo acepta, lo ama y lo tiene en cuenta, sabe que puede depender, que está seguro, porque aprendió a confiar, ha establecido un vínculo afectivo con esa persona.

³⁹ Orozco Gómez Gloria Elena. Identificación de indicadores de crianza de riesgo en los alumnos del Jardín Infantil Vida Nueva. Barranquilla, 2000. Tesis de grado. Especialización en psicología clínica. Universidad del Norte. Facultad de psicología



Pensar en vínculo afectivo, bien sea con los niños o las familias, implica pensar en relaciones, conexiones, red de solidaridades y afectos en un espacio y un tiempo determinado.

“Los vínculos afectivos requieren presencia, afecto, calidez, esmero, paciencia, conocimiento del niño y de la niña, respeto y buen trato. El proceso vincular exige organizaciones y reorganizaciones de las relaciones que se tejen entre las personas involucradas. Implica además acomodaciones de los ámbitos simbólicos, afectivos, e interactivos”⁴⁰.

Las redes afectivas se tejen también cuando se juega con los niños y las niñas, se comparte con ellos situaciones de la vida cotidiana, cuando se vive una relación de confianza, diálogo, cariño, respeto, comprensión. El vínculo afectivo contribuye para que el niño establezca la red de relaciones con sus padres y otros parientes. Esta red contribuye al fortalecimiento del concepto de sí mismo que el niño está construyendo.

Otras estrategias de construcción de vínculos afectivos son:

- Expresar el afecto: los niños y niñas necesitan sentirse amados, lo cual puede manifestarse a través de palabras (halagos, reconocimientos), acciones: (detalles, regalos, llamadas), físicamente (abrazos, besos, caricias), entre otros.
- Sentimiento de pertenencia: la vivencia que define un vínculo afectivo para cualquier persona es la incondicionalidad, en el sentido de que haga lo que haga, se siente querida y aceptada por quien le ama; que el afecto y presencia de la persona no viene condicionada a sus características o acciones. Es la sensación de ser único, elegido, insustituible y especial: la persona y la relación. Eso genera en el niño o niña el sentimiento de pertenecer a un sistema que va más allá de sí mismo, que lo ampara y lo acompaña. Los vínculos afectivos brindan seguridad a las personas, porque les hacen sentir parte de algo y de alguien, les da un lugar en el mundo.
- Tiempo y conocimiento del otro: el tiempo es una condición imprescindible

⁴⁰ OCAMPO D, Francisco, PALACIO, Jaime y GÓMEZ, Sandra. En: Promoción de la resiliencia familiar. Manual para agentes educativos. Proyecto Ttejiendo vínculos, tejiendo sueños y tejiendo vida desde la Primera Infancia .MEN, ICBF, OIM y USAID.1ª. Edición .Bogotá .Diciembre 2008.





ble para la creación de un vínculo afectivo. No sólo en cantidad, sino un tiempo de calidad, en el que haya comunicación, conocimiento mutuo y actividades compartidas. Los vínculos afectivos se crean compartiendo esferas de relación y desarrollo en las que la presencia afectiva y física son imprescindibles. A medida que el niño y la niña crecen, pueden entender mejor la ausencia física sin que eso dañe su configuración afectiva, pero durante las primeras fases de desarrollo y de la creación del vínculo afectivo, la presencia física es un factor imprescindible.

- Compromiso y cuidado del otro: las personas han de comprometerse, tanto en un proyecto de vida a largo plazo que posibilite la permanencia de la persona querida en la vida del niño o niña, que necesita una cierta seguridad sobre eso para vincularse, como en el cuidado del otro. Apoyar al otro en las dificultades, acompañarle, escuchar, dar consejo o sencillamente “estar ahí” son estrategias psicológicas de creación de un vínculo afectivo.

Los vínculos se crean y luego se cultivan, se siguen haciendo todas estas cosas por el otro, porque estamos vinculados a él o ella, de modo que el sistema se mantiene y retroalimenta. En el momento que ese cuidado desaparece, se pierde, la relación se puede perder, pero la huella afectiva en el relato no. De este modo, se configura el psiquismo de un niño o niña o de otro adulto, huella a huella, aportando significados y modelos de conducta desde la propia experiencia relacional a la interioridad, al psiquismo del niño o niña⁴¹.

Los estudios sobre el impacto positivo de los buenos tratos a la infancia, para el desarrollo infantil, muestran el ingrediente básico de la resiliencia primaria. Es decir, el maravilloso mundo del desarrollo de un apego seguro, empatía, habilidades, conocimientos, destrezas y comportamientos sociales altruistas, a través de los cuales los niños y niñas van ganando competencias, hasta alcanzar la madurez. Este desarrollo sano es lo que proporcionará a los niños y niñas la capacidad de hacer frente al desafío de existir y de desarrollarse, haciendo frente a experiencias difíciles y traumas de diferentes tipos, sin dañarse irremediabilmente. El entorno inmediato de los buenos tratos infantiles lo constituyen las madres y los padres, cuando estos, gracias a cuidados y afecto y contextos sociales suficientemente equitativos y solidarios, pudieron desarrollar competencias parentales⁴².

⁴¹ Los vínculos afectivos. Taller: generación de vínculos afectivos y su influencia en el desarrollo del adolescente. Save the children

⁴² Barudy, Jorge y Maryorie Dantagnan. Manual teórico-práctico para apoyar y promover la resiliencia de los niños y niñas víctimas de los malos tratos y de la violencia



1.5.2. Efectos positivos de los vínculos afectivos en los hijos y en los padres y cuidadores

Las competencias parentales que facilitan la resiliencia son aquellas que permiten una vinculación sana y empática con los hijos e hijas, unos intercambios afectivos y relacionales de calidad, una comunicación que les transmite casi siempre respeto incondicional, valores constructivos y solidarios, así como una autoestima sana.

Los vínculos afectivos tienen efectos positivos tanto en los hijos como en los padres, en estos aumenta la capacidad de influir en sus hijos, de ejercer durante largo tiempo una influencia positiva en su vida, mejora la comunicación con ellos, así mismo, están más dispuestos a escuchar y comprender los mensajes y facilita que los hijos se abran a la comunicación y les cuenten sobre sus problemas, ya que la vinculación afectiva refuerza la confianza entre padres e hijos.

En los hijos, los vínculos afectivos les proporcionan fortaleza, confianza y seguridad en los momentos difíciles y cuando hacen frente a la presión de los demás, cuando se enfrentan a influencias que les crean confusión y que no saben controlar, o se ven expuestos a riesgos y dificultades. Les ayuda a valorar a las familias como el elemento principal de sus vidas, ya que saben que no están solos, que son queridos y aceptados. Se favorece el sentimiento de pertenencia a un grupo. El sentimiento afectivo de vinculación a una familia es pues uno de los mecanismos más poderosos del ser humano para superar las situaciones difíciles.

1.5.3. Vínculos afectivos, su fortalecimiento desde los lenguajes expresivos

Como se ha visto, el vínculo afectivo es un asunto de relaciones, de oportunidades, es una construcción que posibilita encarar la vida, las adversidades y retos de la mejor manera posible, sin salir demasiado afectado e inclusive de salir favorecido a pesar de estas. Es asumir los riesgos de una forma resiliente.

El proyecto de promoción de la resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia propone para la pro-





moción de resiliencia y el establecimiento de vínculo afectivo, los lenguajes expresivos como una de las formas de comunicación e interacción del agente educativo con las familias y de los cuidadores con los niños y niñas.

El proyecto está estructurado a partir de nueve puntadas, llamadas así siguiendo la lógica del tejido, de las relaciones que se busca promover y fomentar entre las familias y las comunidades. Cada puntada propone una serie de actividades como referentes para el trabajo; sin embargo, queda a libertad del agente educativo y según el contexto en el que se desenvuelva, su creatividad y los recursos con los que cuenta el hacer variaciones y enriquecer el proyecto con nuevas actividades y con el empleo de diversos lenguajes expresivos.

Los lenguajes expresivos generan en los encuentros educativos un buen ambiente de trabajo. Son 15 familias reunidas cada semana para compartir juegos, dinámicas, diversión, un ambiente de alegría que ayuda a muchos a disminuir sus conductas de timidez, va generando confianza con quienes se comparte y confianza en sí mismos, ya que ante las actividades grupales deben hacerse propuestas, salir a escena, atreverse; todo ello va paulatinamente forjando una sensación distinta, una imagen propia más fortalecida porque se es capaz, porque las propias ideas son tenidas en cuenta, porque los aportes que se hacen son valorados, porque cada uno de los participantes es valioso.

La misma dinámica va empapando a cada persona de motivación e interés por la participación, esa actitud a su vez lleva a aprendizajes significativos, pues permite inicialmente compartir historias de vida y comprender que no se está solo, que otras personas han vivido situaciones similares y han logrado seguir adelante. Se genera la identificación con otros participantes en un ambiente de seguridad y confianza. Se posibilitan procesos de reflexión, intercambios de comunicación y de saberes y conocimientos, se brinda y se recibe apoyo emocional, sentido de pertenencia y, con todo ello, el establecimiento y fortalecimiento de redes sociales tan importantes para la resiliencia familiar y comunitaria.

Emplear diferentes lenguajes expresivos permite a los adultos y a los niños “hablar” de otra forma, contar lo muchas veces incontable, poner en dibujos, en manualidades o en un sociodrama, las situaciones, experiencias, anhelos. Es dejar salir, liberar el pesimismo, el desencanto, la falta de motivación, las



dificultades en las relaciones, la propia infancia vivida o sufrida. Con la magia con que estos lenguajes impregnan esas situaciones, se recrean y resignifican, se miran los eventos con otros ojos, desde otra perspectiva y con ello en muchas ocasiones se va ganando una actitud de confianza, de esperanza, un sentido de futuro, elementos constitutivos de resiliencia.

1.6. Lenguajes expresivos

“La formación de una personalidad creadora proyectada hacia el mañana se prepara por la imaginación creadora encarnada en el presente” (La imaginación y el arte en la infancia. Vigotsky)

Desde la perspectiva del Proyecto de promoción de la resiliencia familiar: *‘Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia’*, el concepto de lenguajes expresivos moldea y especifica sus dos componentes fundamentales, a saber el lenguaje y la expresión.

El lenguaje entonces, sustento de todo proceso comunicativo en los seres humanos, se recrea en torno a los distintos contextos de carácter sociocultural y se manifiesta a un nivel creativo superior, en los distintos niveles comunicativos entre los sujetos. Por ello, “tomar en cuenta el contexto cultural permite comprender las características de las diferentes expresiones artísticas, desde sus orígenes antropológicos e históricos; determinar la cercanía de las raíces folclóricas o las transformaciones y adaptaciones que, de estas, se han hecho con el paso del tiempo, como también leer las nuevas formas expresivas de las generaciones nacientes en su deseo de manifestarse en el mundo que les corresponde”⁴³.

Es decir, cuando fluye la comunicación entre el adulto y el infante, entre infantes, entre adultos o entre pequeñas o grandes comunidades, la variedad y multiplicidad de formas del lenguaje es amplia, compleja y múltiple. Por su parte, la expresión hace referencia a la capacidad de cada sujeto, de mostrar o verter al exterior como una acción observable, la sensibilidad, la actitud lúdica, la imaginación y la creatividad; determinada claro está, por su alto componente cultural y de apropiación de los usos sociales.

43 COBALEDA E, Mónica P. “Expresión Artística: Guía didáctica y Modulo”. Fundación Universitaria Luis Amigó. Ed FUNLAM- Medellín 2005.





Derivado de los conceptos anteriores, se entiende entonces por lenguajes expresivos a todo elemento de comunicación que emplea la lúdica, la imaginación, la creatividad y la expresión artística para proponer diversas formas multi-perceptivas de lenguajes, en el contexto de comprender y hacerse comprender, es decir, cuando se plasman y manifiestan las percepciones, reflejos del mundo interno de los participantes, sus angustias, conflictos o sueños, entre otros.

Es a partir del concepto de expresión artística, desarrollado como estrategia resiliente, donde se concibe que el "arte es un vehículo para descifrar lo que se teje internamente en cada niño y niña"⁴⁴, definición que puede ampliarse, al mundo de los adultos significativos, donde tanto padres, madres y agentes educativos pueden reconstruir la interpretación de los lenguajes artísticos y encontrar de esta forma, amplitud en las diferentes formas comunicativas y expresivas de su tarea diaria dentro de su rol, en el proceso de formación y acompañamiento de los niños y niñas.

Desde esta mirada, ubicar la expresión artística en el contexto de la resiliencia permite entenderla como "la capacidad de dar a conocer, mostrar o comunicar, una idea, sentimiento o pensamiento de carácter objetivo o subjetivo, con elementos de la sensibilidad, aplicada al manejo técnico de conceptos estéticos y herramientas o materiales especializados"⁴⁵.

Por ello, caracterizar desde esta perspectiva los lenguajes expresivos, requiere entonces del análisis de su pertinencia en el ámbito de la acción - aprendizaje de los niños y niñas, así como la de acción - enseñanza de los agentes educativos y adultos significativos en un ambiente protector. Ambas acciones son movimientos cíclicos del enseñar- aprender, que a través del lenguaje se llevan a cabo y dan participación a la expresividad creadora, la imaginación hecha canto, dibujo, juego o simplemente abrazo con ternura, tanto en el mundo infantil, como en el mundo del adulto.

Con relación a la Primera Infancia, en la acción-aprendizaje de los niños y niñas, los lenguajes expresivos se vinculan a la reflexión psicopedagógica sobre los elementos que determinan las características del pensamiento in-

⁴⁴ OCAMPO, Francisco y otros. "Tejiendo vínculo, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la Primera Infancia. Hacia el fortalecimiento de estrategias de atención, prevención y promoción de los derechos de la Primera Infancia desde el enfoque de resiliencia familiar". MEN; ICBF; OIM- Diciembre 2008

⁴⁵ COBALEDA E, Mónica P. "Expresión Artística: Guía didáctica y Módulo". Fundación Universitaria Luis Amigó. Ed. FUNLAM- Medellín 2005.



fantil, la sensibilidad perceptiva y la participación en el medio sociocultural al que pertenece.

En palabras de Lowenfeld, "para nuestros niños, el arte puede ser la válvula reguladora entre su intelecto y sus emociones. Puede convertirse en el amigo al cuál se retorna naturalmente cada vez que algo nos molesta - aún inconscientemente - el amigo al que se dirigirán cuando las palabras resultan inadecuadas."⁴⁶ Para el mundo infantil entonces, la forma de entablar puentes de comunicación puede surgir de su deseo, motivación recibida o necesidad y, por ende, la facilidad o dificultad con la que se comuniquen a través del gesto, la palabra, el signo o el símbolo está directamente relacionada con su mundo particular y que este hace parte del lenguaje artístico.

Al considerar la acción expresiva y artística del adulto significativo y el agente educativo, los lenguajes expresivos marcan directamente un impacto en su proceso de cualificación personal o en el proceso de formación continua de su perfil, pues se convierten en un reto constante, el hacer un recorrido desde las aptitudes expresivas previas, tanto del adulto cercano al niño y a la niña como del agente educativo, reconociendo los valores culturales que hacen parte de la cotidianidad, del contexto familiar y comunitario hasta la conformación de una manera propia de articularlas con las pautas de crianza o el saber pedagógico en cada caso.

Respecto a la preparación previa del agente educativo, es fundamental en el aprovechamiento de los recursos que el medio ofrece, tanto a nivel del uso de materiales como del reconocimiento de los talentos y valores artísticos de las diferentes comunidades o grupos de familias. Por ello, es importante recalcar sobre la necesidad de que cada agente educativo continúe sus propias búsquedas y muestre disciplina en la ampliación de sus conocimientos en el campo de la expresión artística tanto como en la cualificación de sus propios lenguajes expresivos como medio vital, para la realización de su trabajo con las familias.

Los siguientes aspectos, como puntos clave, aportan elementos para orientar el ejercicio de análisis de los lenguajes expresivos como estrategia resiliente en el trabajo con las familias.

⁴⁶ LOWENFELD, Victor. "El niño y su arte". Buenos Aires: Kapelusz, 1958.





1.6.1. Sobre lenguajes expresivos:

- Los lenguajes expresivos dan cabida a elegir una forma comunicativa (lenguaje) independientemente de su forma expresiva. Es decir, para emplear muchas formas de decir o manifestar una idea.
- En la expresión artística se encuentran ricas posibilidades expresivas, lúdicas y creativas para generar además ambientes de alegría y cohesión de grupo.
- Los lenguajes expresivos permiten generar un mensaje integral y coherente, cuando se dialoga con los niños y niñas. O sea, mi cuerpo, mi tono de voz y mis acciones demuestran y sustentan lo que digo.
- El lenguaje expresivo permite que el nivel de motivación y atención se acreciente en el trabajo pedagógico con los niños y niñas y en las posibilidades de formación y reflexión, en el trabajo con los adultos. Participa así un alto grado de capacidad imaginativa y creadora.

Lenguajes expresivos y la Primera Infancia

- El pensamiento infantil parte de la conexión sensible con su mundo y la forma en su sensibilidad perceptiva, participa en el medio sociocultural al que pertenece.
- La interacción motora del infante con el medio desde temprana edad, cimienta su proceso de desarrollo del pensamiento.
- La curiosidad y el deseo de conocer es la fuente de todo movimiento infantil hacia su mundo exterior.
- La imaginación, la alegría y la lúdica son características inherentes a la niñez que necesitan reforzarse, cultivarse y mantenerse en todo proceso educativo y de formación.
- La expresividad infantil emplea variedad de lenguajes para darse a conocer y para mostrar lo conocido del mundo.
- Es el cuerpo el mayor generador de posibilidades comunicativas para el niño y la niña.



Lenguajes expresivos y sus posibilidades para el trabajo del adulto significativo y del agente educativo

- La variedad de posibilidades que ofrecen los lenguajes expresivos permite que el adulto encuentre inicialmente espacios de esparcimiento, relajación, reflexión-meditación y se ubique desde el recuerdo de su infancia en la perspectiva de los niños y niñas con quienes se relaciona o trabaja.
- Toda forma expresiva que se elige, va vinculada con la capacidad lúdica y creativa del adulto significativo y del agente educativo. Es importante la auto-valoración.
- La tarea del agente educativo se orienta a desarrollar una actitud abierta hacia los procesos de apreciación, tanto de los niños y niñas como de los padres de familia. Desde la mirada de Stokoe, es fundamental expresar los afectos, enriquecer la imaginación y disminuir la dicotomía mente-cuerpo, son ejercicios rutinarios para acrecentar la expresividad en el ejercicio pedagógico.
- El cultivo del goce por el juego y el sentido del humor estimulan las respuestas creativas en la solución de dificultades.

1.6.1.1. Algunas formas de lenguajes expresivos

Los lenguajes expresivos se pueden manifestar entonces en las producciones o creaciones, la gran mayoría presentes tanto en el desarrollo de las actividades que realizan los agentes educativos, como en las iniciativas de las familias cuando tienen oportunidad de proponerlas. Se describen en seis grupos, conformados desde un criterio, no derivado totalmente del ámbito artístico, sino como agrupaciones que permiten entender el producto u obra que se obtiene de cada ejercicio pedagógico como materialización, lo que se desea expresar o comunicar. Estos son:

- **Expresión oral:** narraciones o lectura en voz alta de mitos, leyendas, historias, cuentos; entonación de coplas, versos y canciones; juegos lin-





güísticos con onomatopeyas, adivinanzas, retahílas que hagan parte de la tradición literaria de la región o del mundo.

- **Expresión escrita:** material literario como cuento tradicional, cuento corto, reflexiones, cartas, frases alusivas, acrósticos, y dedicatorias.
- **Expresión a través de las formas jugadas**⁴⁷: rondas tradicionales, juegos de palmas, juegos callejeros, juegos pre-dancísticos, juegos con objetos de tradición cultural como trompos, valeros o pirinolas, etc.
- **Expresión plástica:** murales, murales de papel en diferentes formatos o tamaños, carteleras, pendones; dibujos y pinturas en técnicas conocidas como lápices de color, crayolas, tierras, anilinas, vinilos o temperas. Modelado con masas como plastilinas, arcillas, masas vegetales y en la elaboración de manualidades o artesanías que implican el uso de tijeras, costura, pegados y ensambles.
- **Expresión a través del juego dramático:** imitación gestual y corporal de emociones, sentimientos, actitudes, roles; representación de roles, sucesos e historias reales o imaginarios individuales o colectivas.
- **Expresión a través de elementos corporales u objetos concretos:** montaje de coreografías, representaciones simbólicas con pintura en el cuerpo o Body art; empleo de objetos simbólicos y la celebración de rituales. Es importante recordar que la creación con objetos ha sido producto de la mirada que los artistas han dado en siglo XXI a la variedad de materiales prefabricados⁴⁸.

Para concluir, al ubicarse en la comprensión de los lenguajes expresivos, no solo debe hacerse como una fusión de manifestaciones artísticas, culturales o lúdicas, para dinamizar actividades, sino que también se debe entender como una forma propia, rica y siempre posible que tiene todo ser humano de comunicar y de expresar tanto ideas, como inquietudes, reflexiones o conocimientos. En el desarrollo del proyecto se busca visibilizar una relación entre los **lenguajes expresivos y el fortalecimiento del vínculo como estrategias para promover la resiliencia familiar.**

⁴⁷ MARIN, VIADEL Ricardo. "Didáctica de la educación artística para primaria". España: 2003

⁴⁸



1.6.1.2. Lenguajes expresivos – vínculos afectivos puntadas para la promoción de la resiliencia familiar

El proyecto de promoción de la resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia se fundamenta en nueve actividades inspiradas en la metáfora del tejido, que ilustra cómo desde la gestación van naciendo los vínculos y van configurando una urdimbre y una trama, un tejido para cada persona, con su diseño propio.

Se propone idealmente que sean realizadas de manera conjunta por las personas adultas y los niños y las niñas de la familia.

Se invita a cada agente educativo a conocer las puntadas, analizar su secuencia y a que realice su propio ejercicio aplicativo en las actividades que se ofrecen como alternativas, mas no como únicas, ya que teniendo en cuenta que cada persona posee diferentes cualidades expresivo-artísticas, tendrá la oportunidad de desplegar su creatividad, recursividad, imaginación y actitud proactiva en la tarea de enriquecer y cualificar el material de apoyo.

Los tejidos son:

1. El Universo
2. Un cordón en el ombligo
3. En contacto
4. Un mapa de emociones
5. La crianza positiva
6. El árbol de la vida
7. Las fuentes
8. Los sueños
9. El futuro deseado



Cuadro 4. Propuesta conceptual del tejido de las 9 puntadas⁴⁹

PUNTADAS	REFLEXIÓN
El universo	Los vínculos con cualquier persona y, particularmente con niñas y niños desde la gestación y durante su Primera Infancia, se fortalecen con la presencia, el afecto y la calidez; se cuidan día a día, hora a hora, minuto a minuto, segundo a segundo; y se tejen con delicadez, esmero, paciencia, conocimiento, buen trato y respeto.
Un cordón en el ombligo	El vientre materno es el primer hogar del niño o la niña, donde construye su vida futura y se alimenta de lo que pensamos, sentimos y queremos. Los bebés son seres que traen como equipaje de vida, potencialidades, dones y talentos. La misión de los padres, las madres y las demás personas cuidadoras, es ofrecerles ambientes adecuados y enriquecidos para que puedan desarrollar dichas potencialidades.
En contacto	El cuerpo es el vehículo de las emociones. Reconocer y aceptar el cuerpo aumenta la autoestima y la confianza. En la vida, la relajación es tan importante como la actividad. Una bonita práctica en las familias son los rituales de masajes para recién nacidos, gestantes, niños y niñas.
Un mapa de emociones	Las principales emociones de todos los seres humanos son alegría, rabia, sorpresa, interés, agrado, desagrado, tristeza, miedo, vergüenza, culpa y orgullo. Estas emociones se asocian con movimientos corporales de apertura o cierre, e igualmente con la intensidad de dichos movimientos: movimientos rápidos o lentos de las extremidades y el cuerpo. Para comunicarse eficazmente y establecer vínculos con niños y niñas durante su Primera Infancia, las personas adultas de la familia y los agentes educativos deben aprender a leer sus emociones.
La crianza positiva	<p>La crianza positiva le apuesta a una educación sin violencia en donde las normas, las consecuencias cuando estas se incumplen y la forma de relacionarse con niños y niñas está soportada en el reconocimiento y el afecto.</p> <p>Las normas facilitan la convivencia familiar y permiten que niños y niñas sepan qué se espera de ellos y qué esperar de padres, madres u otras personas cuidadores. Las normas deben ser:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explicadas a niños y niñas a partir de los dos años y acordadas a partir de los cinco años. • Posibles de cumplir para el niño o la niña según su edad. • Claras tanto para adultos como para niños y niñas. • No ser excesivas. <p>Y las consecuencias del incumplimiento de las normas, se acuerdan de manera que sean justas tanto para el niño o la niña como para la persona adulta. Las consecuencias tienen relación lógica con la norma que se incumple y una intensidad o duración corta y adecuada a la edad del niño o la niña. Favorecen la reflexión sobre las normas y el valor de cumplir con ellas; además, le permiten al niño o a la niña reparar el daño. No se utilizan como amenaza, se cumplen.</p>

⁴⁹ OCAMPO D, Francisco, PALACIO, Jaime y GÓMEZ, Sandra. En: *Cartilla para la promoción de la resiliencia Familiar. Proyecto tejiendo vínculos, tejiendo sueños y tejiendo vida desde la Primera Infancia.* MEN, ICBF, OIM y USAID. 1ª Edición. Bogotá. Diciembre 2008.

El árbol de la vida	La resiliencia es una capacidad que tenemos y podemos desarrollar todos los seres humanos, para afrontar las adversidades, superarlas y salir fortalecidos de ellas. Niñas y niños se vuelven más resilientes cuando tienen acompañantes que les brindan afecto, buen trato y cariño permanente y constante. Es decir, un vínculo seguro es una excelente vacuna que nos da fuerzas para afrontar la adversidad.
Las fuentes	Cada ser humano cuenta con una serie de habilidades resilientes que provienen del estar, del ser, del poder y del tener. Estas son fuentes de la resiliencia que le permiten sentirse acompañado, parte de un grupo, aceptado, valorado, capaz, fuentes que le permiten además un sentido de futuro, de esperanza, de bienestar.
Los sueños	A partir del cuento del patito feo, los participantes tienen la posibilidad de reflexionar sobre sus sueños, sobre su infancia, sobre lo que quizá fueron y vivieron cuando niños: maltratados, ignorados, despreciados; sin embargo, hoy pueden verse como seres que han logrado sus metas, que han alcanzado sus sueños. Se han convertido en adultos dignos de ser imitados, en adultos comprometidos con sus hijos y con las familias y los niños y niñas a los que acompañan. Muchos han vivido la transformación de ser patitos feos y convertirse en cisnes hermosos y felices.
El futuro deseado	<p>Las niñas y los niños tiene derecho a lo mejor: jugar, estudiar, alimentarse bien, ser felices y tener alrededor personas que les amen y ayuden en el inicio del viaje de la vida. Por ningún motivo deben ser maltratados, violentados, abusados, desplazados o condenados al hambre y la ignorancia.</p> <p>Nuestras niñas y niños, en vez de campos minados, deben transitar jardines de alegría. Observémoslos reír y jugar. Mirémoslos a los ojos, llamémoslos por su nombre, contémosles la historia de su nacimiento, hablémosles de lo deseados y amados que son, inventemos juegos y juguetes con ellas y ellos...., en fin, seamos personas adultas significativas en sus vidas.</p>

1.6.2. Propuesta metodológica del tejido de las nueve puntadas

Al considerar las nueve puntadas que desarrolla la cartilla del material conceptual del proyecto de resiliencia familiar: Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia, se encuentran elementos que desde la expresión artística permiten ampliar la perspectiva de los lenguajes expresivos.

De esta forma, los elementos, materiales a usar, las formas jugadas, los repertorios y el manejo del espacio y el tiempo de cada actividad, por ejemplo, pueden recibir de cada agente educativo las variaciones y adaptaciones que según el contexto de trabajo, permitan ampliar las formas de comunicación expresiva de emociones, sentimientos, ideas, creencias e interrogantes acerca





de los acontecimientos del diario vivir y más específicamente de los hechos de vida que conectan a cada ser humano, con la oportunidad de ser resilientes.

Por ello, es importante que el agente educativo tenga la oportunidad de realizar un acercamiento al material didáctico que lo conforma y, especialmente, a la Cartilla de Resiliencia familiar; esto con el fin de que encuentre elementos para inicialmente hacer una auto reflexión sobre su capacidad resiliente y luego pueda realizar su nivel de apropiación de la propuesta.

Por su énfasis particularmente expresivo-artístico, la descripción de las actividades que conforman las nueve puntadas desde su propuesta inicial en la Cartilla de Resiliencia, se focalizan hacia este tipo de actividades y representaciones. El aporte de este texto se basa entonces en ampliar la posibilidad expresiva de las nueve puntadas, como invitación al agente educativo para que realice el ejercicio de proponer elementos que proyecten su visión y le permitan encontrar caminos de recursividad basados en lenguajes expresivos donde cada uno de ellos, pueda apropiarse de los más afines a su talento y habilidad comunicativa.

Para esta descripción, se toman de los momentos del encuentro educativo familiar, los tres momentos que conforman el DURANTE, ya que las acciones del ANTES, se acomodan puntualmente a toda propuesta pedagógica. De esta manera, la propuesta de inicio, se integra al primer momento del DURANTE; la propuesta alterna de lenguaje expresivo se integra al segundo momento y la propuesta de cierre, al tercer momento igualmente del DURANTE. La orientación al proceso evaluativo, hace parte del momento llamado DESPUÉS, donde cada agente educativo, con la información obtenida en el formato propuesto, evalúa el desarrollo de cada puntada, evaluación que le da además la posibilidad de nutrir y enriquecer su diario de campo.

A continuación se presenta una secuencia básica de orientaciones y observaciones para la dinamización de lenguajes expresivos y para esta descripción, se toman cuatro momentos, de fácil articulación a la dinámica de planeación, implementada en el entorno familiar. Estos son:

Propuesta de inicio: este espacio del encuentro busca estimular y motivar dos aspectos fundamentales en los participantes: uno, las posibilidades de expresión lúdica y dos, el sentirse seguros, tranquilos, cómodos y alegres dentro de un espacio de trabajo en comunidad.



Es importante recordar que la expresión lúdica, no solo tiene en cuenta el jugar para crear un ambiente cálido de encuentro, sino también para vincular e introducir de una forma creativa, los conceptos y nociones sobre resiliencia, vínculo y lenguajes expresivos que se van tejiendo en cada una de las puntadas.

Propuesta alterna de lenguaje expresivo: la Cartilla que hace parte del material conceptual del proyecto de promoción de la resiliencia familiar propone una forma didáctica para el desarrollo de cada puntada y, por ende, una forma de lenguaje expresivo, derivado de la expresión artística. Cada una de estas actividades se vincula muy de cerca a las nociones del concepto resiliente y de vínculo que articula. Este momento entonces busca que el agente educativo pueda ampliar las posibilidades expresivas de los participantes en el taller, al recrear, buscar variaciones y, sobre todo, contactar estas actividades propuestas en la Cartilla, con el contexto cultural de la región.

Esta tarea demanda un conocimiento previo de la puntada y un análisis de los recursos y repertorios con que se cuenta en el momento del desarrollo del taller.

Propuesta de cierre: la Cartilla propone igualmente actividades que retroalimentan las experiencias vividas durante los talleres y que las familias pueden realizar en casa. Esta propuesta de cierre busca, por su parte, dar otras posibilidades de actividades que cumplan este fin; que ayuden a la apropiación de la experiencia vivida en el taller por parte de los participantes para buscar un efecto práctico y que fortalezca las actitudes resilientes en su ambiente familiar.

Orientación al proceso evaluativo: este momento del encuentro permite orientar la mirada del agente educativo hacia el nivel de apropiación de los lenguajes expresivos empleados en las actividades llevadas a cabo durante el trabajo y también ampliar la percepción del proceso en la evaluación general. Se propone así un formato común para cada una de las sesiones, donde el agente educativo puede adaptar las temáticas tratadas y las formas expresivas empleadas, para hacer un seguimiento a la apropiación de las mismas, por parte de los participantes en el taller.

Es importante recalcar que el generar y conservar un ambiente de respeto, permite la escucha activa e integral. De la misma forma, el respeto por la palabra, los materiales, los diferentes espacios, las intervenciones y el diálogo constructivo son los requerimientos fundamentales para el desarrollo de cada puntada.



Por último, la evaluación del proceso llevado en los talleres puede complementarse en el espacio de la visita familiar, donde el agente educativo puede tomar registros (visuales, sonoros, testimoniales, etc.) y hacer una observación de las experiencias que se replican en casa y que son derivadas de los talleres.

Cuadro 5. Evaluación del taller

EVALUACIÓN DEL MOMENTO	ASPECTO	Algunas características (pueden adaptarse según el contexto)	Muy bien	Algunas veces	Puede mejorar
DURANTE Primer momento	Respuesta a la propuesta de inicio	Los participantes en el taller muestran interés y están atentos en todo momento	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
		Siguen con facilidad las indicaciones	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
		Su participación es activa	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
		Trabajan con interés en equipo	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
DURANTE Segundo momento	Abilidades expresivas	Muestran diferentes habilidades en la expresión (describa lenguaje expresivo empleado)	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
		Muestran imaginación en lo que realizan	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
		Muestran novedad en sus producciones	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
		Muestran recursividad en la solución de problemas surgidos en la sesión	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

1.6.3. Posibilidades para el desarrollo de las nueve puntadas

Como se ha dicho, existe una propuesta desde el proyecto de resiliencia familiar para la realización de las puntadas y de las actividades de cada una; sin embargo, son solo ideas de algunas de las muchas actividades y lenguajes expresivos que se pueden utilizar para el logro de los objetivos propuestos. Cada agente educativo hace despliegue de su conocimiento, saberes, su ingenio, creatividad e imaginación, así como de su recursividad y capacidad de innovación para emplear los materiales que el contexto le brinda.

PUNTADA 1. "EL UNIVERSO"



**Propuesta de inicio:**

Realizar juegos de rondas o danza circular donde predomine únicamente melodía o el canto al unísono, con temas afines de unidad, cooperación, amor por la tierra y la naturaleza. Es importante recurrir al saber ancestral y a la memoria cultural de la comunidad.

Propuesta alterna de lenguaje expresivo:

Construcción tridimensional de un universo con objetos personales que se porten en ese instante o elementos naturales de fácil acceso en el medio, como piedras, arena, ramas, etc. Otra posibilidad es la elaboración de un universo empleando algún tipo de masas previamente preparadas o de preparación fácil instantánea.

Ejemplo: masas de arcilla, barro, tierras, masa de harina con glicerina de color o mezcladas con anilinas vegetales, plastilinas, etc.

Propuesta de cierre:

Elegir las personas o seres más significativos del universo personal y escribir una frase para cada una de ellas según la reflexión generada con la puntada. Emplear una tira de papel del tamaño de tres cortes horizontales de una hoja oficio. Buscar la oportunidad para compartir esa frase con cada persona.

**PUNTADA 2. "UN CORDÓN EN EL OMBLIGO"***Un cordón en el ombligo*

El vientre materno es el primer hogar del niño o la niña, donde construye su vida futura y se alimenta de lo que pensamos, sentimos y queremos. Los bebés son seres que traen como equipaje de vida, potencialidades, dones y talentos. La misión de los padres, las madres y las demás personas cuidadoras, es ofrecerles ambientes adecuados y enriquecidos para que puedan desarrollar dichas potencialidades..



**Propuesta de Inicio:**

Preparar un canto de cuna para compartirlo con los participantes en el taller. Antes de hacerlo, realizar un sondeo de los cantos de cuna y arrullos que conozcan los participantes en el taller. No sólo se debe invitar a cantarlos, sino a que cuenten cuál es el origen de dicho canto y cómo lo aprendieron.

Luego comparta el canto que usted preparó. Recuerde que si no cree tener el talento para interpretarlo, puede contar con el recurso del audio, de alguien que lo cante por usted o simplemente con su entonación sentida basta para sintonizar a los participantes con el tema de esta puntada.

Propuesta alterna de lenguaje expresivo:

Realizar un ejercicio de representación basado en el recuerdo más significativo de la historia de nuestra madre y nuestro padre en los momentos más cercanos a nuestro nacimiento. Al referirse a un ejercicio de representación, debe saber elegirse, según las características del grupo, en una de las siguientes formas, por cada uno de los participantes:

- Narración de anécdota
- Un dibujo con explicación verbal
- Improvisación dramática: monólogo

Tenga en cuenta que en esta puntada son indispensables los acuerdos debido a la posibilidad de contactarse con temas muy íntimos y de alta sensibilidad.

Propuesta de cierre:

Realizar un ritual colectivo para honrar a la niñez. Se proyecta desde el concepto de "niño interior" y luego hacia la niñez como agrupación de todos los niños y niñas del mundo. Al decir "honrar" pueden tomarse las siguientes dimensiones:

Reconocer - Sanar - Fortalecer - Amar al niño y niña que se lleva dentro/ del mundo

Este ritual puede ser basado en las prácticas culturales de la región o como una propuesta creativa del agente educativo que prepara previamente según sus propios talentos y recursos.

**PUNTADA 3. "EN CONTACTO"***En contacto*

El cuerpo es el vehículo de las emociones. Reconocer y aceptar el cuerpo aumenta la autoestima y la confianza. En la vida, la relajación es tan importante como la actividad. Una bonita práctica en las familias son los rituales de masajes para recién nacidos, gestantes, niños y niñas..



**Propuesta de inicio:**

Hacer juegos de palmas en todas sus variedades y repertorios. Se deben escoger textos que permitan realizar imitación de movimientos y sonidos animales, de medios de transporte o de seres imaginarios.

Realizar los juegos de palmas en grupo y luego en parejas. Rotar las parejas cada vez que cambien de juego de palmas.

Propuesta alterna de lenguaje expresivo:

Realice una relajación corporal donde cada participante esté acostado y pueda visualizar en su mente el recorrido que propone la relajación, dirigida por el agente educativo. Este recorrido puede tomar la siguiente secuencia e intencionalidad:

Con ojos cerrados, sentir que desde los pies hasta la cabeza un pequeño objeto (pluma, gota de agua, brocha, mota de algodón, etc.) recorre lentamente cada parte del cuerpo y la relaja hasta sentir que no pesa, está tibia y se siente muy bien.

Luego, mentalmente repetir palabras de agradecimiento a cada una de las partes del cuerpo, de la cabeza hacia los pies. Este agradecimiento se refiere a todas las posibilidades creativas de nuestro cuerpo.

Por último, el mismo pequeño objeto escogido al principio de la relajación, recorre mentalmente el cuerpo y lo reactiva, lo despierta y conecta con el momento presente.

Propuesta de cierre:

Realizar carteles - mensaje que se quieran hacer visibles en nuestro hogar y en nuestro barrio, vereda o sector, sobre la importancia del contacto y el valor del cuerpo y sus formas de comunicarse, cuidarse y tratarse.

**PUNTADA 4. "UN MAPA DE EMOCIONES"**

**Propuesta de inicio**

Escuchar una canción con un mensaje que permita reflexionar sobre temáticas de vida, de amor, de unión, diálogo o de un valor importante para la familia. Es bueno que ese tema musical se acerque al contexto cultural-musical de los participantes del Taller. Puede emplear una orientación tanto reflexiva, testimonial o motivante.

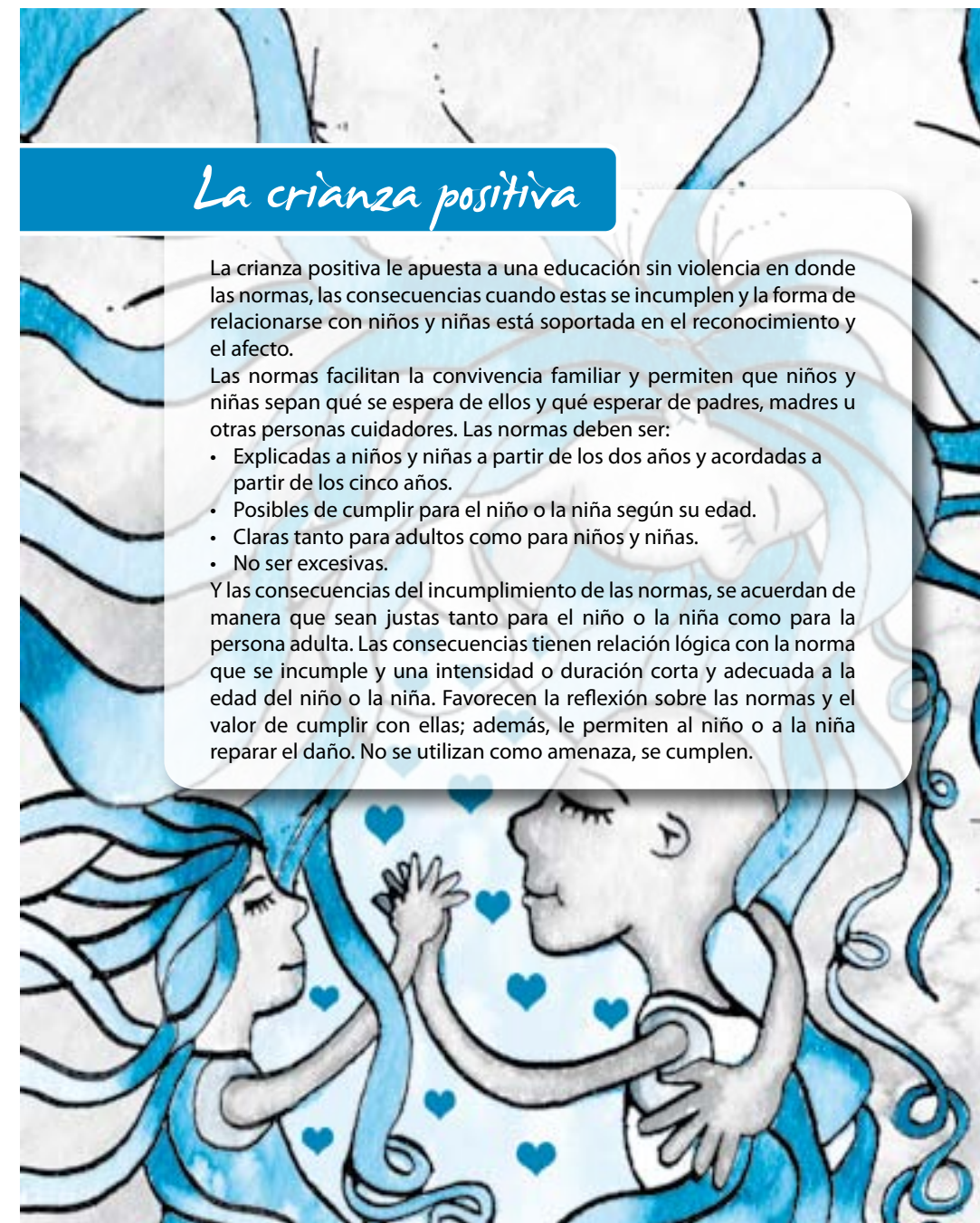
Propuesta alterna de lenguajes expresivos:

Los participantes se reúnen en equipo y reflexionan sobre las siguientes preguntas: ¿Cuáles emociones suscitó, en él o ella, la canción escuchada?, ¿Cuáles situaciones de la convivencia en familia relaciona con estas emociones? ¿Qué colores escogería para representar sus emociones y por qué? ¿Qué forma u objeto representaría sus emociones positivas?

Después de este conversatorio, cada participante construye, por ejemplo, un medallón o un adorno que quisiera llevar consigo para transformar en positivas todas las emociones negativas que llegaron a su vida y para mejorar el nivel de comprensión de las emociones de los demás. Debe realizar su trabajo teniendo en cuenta los símbolos y los colores que desea emplear.

Propuesta de cierre:

Reunidos en círculo, cada participante expone los medallones o adornos, expresando en una frase el significado que le da y desea compartir con su familia.

**PUNTADA 5. "LA CRIANZA POSITIVA"**

**Propuesta de inicio**

Realizar un juego tradicional donde se observe la presencia del padre, madre e hijos. Ejemplo, el gavián pollero que desea robar las pollitas de doña gallina," ¿Dónde está la margarita?", etc.

Propuesta alterna de lenguajes expresivos:

Realizar dramatizaciones en pequeños grupos, de experiencias reales que algunos de los participantes tuvieron en su niñez. Estas vivencias pueden ser las que se recuerdan con agrado y las que se recuerdan con tristeza. Lo importante es crear un ambiente de escucha activa y respetuosa para luego reflexionar sobre lo observado.

Propuesta de cierre:

Cada participante escribe una carta a su madre, a su padre o a ambos, donde reconoce y agradece todo lo bueno que recibió de ellos o de alguno de ellos. Igualmente, ofrece perdón y comprensión por los errores que cada participante sienta que hubieron podido cometer durante esa etapa de la vida. Se finaliza el escrito con un compromiso o un mensaje positivo sobre las pautas de crianza, producto de un aprendizaje vivenciado en el taller. Quienes desean, comparten la lectura y, al final, realizan un ritual con fuego para quemar las cartas.

**PUNTADA 6. "EL ÁRBOL DE LA VIDA"****El árbol de la vida**

La resiliencia es una capacidad que tenemos y podemos desarrollar todos los seres humanos, para afrontar las adversidades, superarlas y salir fortalecidos de ellas. Niñas y niños se vuelven más resilientes cuando tienen acompañantes que les brindan afecto, buen trato y cariño permanente y constante. Es decir, un vínculo seguro es una excelente vacuna que nos da fuerzas para afrontar la adversidad.



**Propuesta de inicio:**

Realizar un inventario del tipo de flora, vegetación, árboles y frutos típicos de la región. Rescatar entre todos los participantes de la sesión el saber sobre la importancia de estas plantas en la región y su significado para la comunidad.

Propuesta alterna de lenguajes expresivos:

Realizar una coreografía grupal cuyo tema central es la importancia de la vida representada en la historia de un árbol y de nuestros ancestros como parte de este. Puede realizarse con tres momentos:

- La siembra
- El crecimiento
- Los frutos

Para facilitar el trabajo en equipo, se pueden distribuir las funciones de hacer la música o manejar la reproducción de audio y escribir o dibujar las ideas y movimientos que componen cada parte de la coreografía.

Propuesta de cierre:

Descansar y relajarse escuchando los ruidos y sonidos del ambiente, luego de la coreografía danzada.

**PUNTADA 7. "LAS FUENTES"***Las fuentes*

Cada ser humano cuenta con una serie de habilidades resilientes que provienen del estar, del ser, del poder y del tener. Estas son fuentes de la resiliencia que le permiten sentirse acompañado, parte de un grupo, aceptado, valorado, capaz, fuentes que le permiten además un sentido de futuro, de esperanza, de bienestar.



**Propuesta de inicio:**

Lectura acerca de los derechos de los niños y niñas. Leer o narrar un cuento donde se haga referencia a una de las situaciones donde se vulneran los derechos de los niños y su final permita la resolución de la situación. Ejemplo: cuentos de los hermanos Grimm o cuentos tradicionales.

Propuesta alterna de lenguajes expresivos:

Se hace un conversatorio grupal donde se opine sobre la forma de evitar el sufrimiento de los niños y niñas, según el cuento narrado, o donde se puedan proponer acciones para prevenir esas situaciones. Luego, divididos en dos grupos, los participantes del primer grupo realizarán una declaración de los derechos y deberes del niño y de la niña en su hogar. Los participantes del segundo grupo realizarán una declaración de los derechos y deberes de los padres en el hogar.

Es importante que cada participante relacione su propuesta con los aprendizajes obtenidos después de haber tenido una actitud resiliente ante una adversidad vivida en la familia.

Propuesta de cierre:

Se comparten las declaraciones y se realiza una en común para padres e hijos. Se conservan para compartir en el hogar las que cada participante realizó.

**PUNTADA 8. "LOS SUEÑOS"**

Propuesta de inicio:

Compartir en plenaria cuál ha sido uno de nuestros sueños cumplidos y cómo ha sido ese momento. Igualmente, hablar acerca de las actitudes de ayuda y aportes que se tuvieron para cumplir ese sueño.

Propuesta alterna de lenguajes expresivos:

Buscar cuentos del repertorio tradicional donde el sueño tenga un papel importante. Ejemplo: relatos míticos, "La bella durmiente", "Blanca nieves", "Cuentos del tío conejo", etc. Analizar el significado y relación del sueño, con la solución de problemas y la realización de los deseos.

Realizar un mural-mosaico con los dibujos de las escenas más significativas de estos cuentos.

Propuesta de cierre:

Exponer este mural construido con los dibujos de todos los participantes.

PUNTADA 9. "EL FUTURO DESEADO"*El futuro deseado*

Las niñas y los niños tiene derecho a lo mejor: jugar, estudiar, alimentarse bien, ser felices y tener alrededor personas que les amen y ayuden en el inicio del viaje de la vida. Por ningún motivo deben ser maltratados, violentados, abusados, desplazados o condenados al hambre y la ignorancia.

Nuestras niñas y niños, en vez de campos minados, deben transitar jardines de alegría. Observémoslos reír y jugar. Mirémoslos a los ojos, llamémoslos por su nombre, contémosles la historia de su nacimiento, hablémosles de lo deseados y amados que son, inventemos juegos y juguetes con ellas y ellos..., en fin, seamos personas adultas significativas en sus vidas.



**Propuesta de inicio:**

Realizar un conversatorio basado en las últimas noticias conocidas en la región donde se hayan involucrado niños o niñas. Analizarlas y reflexionar sobre los hechos.

Propuesta alterna de lenguajes expresivos:

Realizar un festival de trovadores o copleros. El objetivo es buscar un rey o reina de la trova o copla tradicional que mejor proponga el futuro para los niños y niñas de Colombia.

Como es una tarea que requiere de muchos talentos, se divide el grupo en mínimo tres equipos. De esta forma podrán: definir entre todos las características de mejor futuro y componer las coplas, podrán escoger el mejor exponente o cantante y luego, entre todos, organizar recursivamente el mejor escenario para presentarse.

Propuesta de cierre:

Abierta a la creatividad y sensibilidad de los agentes educativos y participantes de todas las sesiones.

**1.6.4. Algunas reflexiones desde el desarrollo de las puntadas**

A continuación, se comparten algunos aportes de agentes educativos, padres y madres de familia y cuidadores que participaron del proyecto de promoción de la resiliencia familiar 'Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia'.

A partir de la realización de las nueve puntadas, los participantes recrearon sus historias de vinculación, reflexionaron sobre las que han establecido y tienen actualmente con sus hijos e hijas y con otras personas significativas.

En las reflexiones, historias y actividades compartidas por ellos, se hizo evidente la trascendencia del vínculo afectivo en la vida de los seres humanos. Muchas de estas personas manifestaron haber contado con personas cálidas, afectuosas, atentas a sus necesidades, dispuestas a escucharlos, apoyarlos y perdonarlos.

Específicamente, con la puntada de En contacto se habló de la importancia de la proximidad, del tacto; plantearon cómo con este se podía transmitir la sensación de seguridad, que el contacto servía para proporcionar apoyo y para establecer vínculos. Que, a partir de este, había reconocimiento, amor y respeto al otro, así como la transmisión de aceptación y afecto, elemento fundamental para los seres humanos y mucho más para los niños y las niñas desde la gestación hasta los 6 años.

Con la puntada de El árbol de la vida, la ubicación de las características de la resiliencia mostró la importancia de este elemento relacional, vincular, con otros significativos, lo que se constituye a su vez en la base de las condiciones que requiere un ser humano y especialmente un niño y una niña para ser resiliente.

En cada historia de vida se evidencia el peso que tienen las fuentes de la resiliencia para la constitución de esas características resilientes, para atreverse a continuar, para seguir adelante, para saber que se puede, que hay con quién, que hay una red de familiares, de amigos, e inclusive puede ser una sola persona pero hay la certeza de que con seguridad se cuenta con alguien.



En la puntata de El árbol de la vida, en muchos de los municipios donde se realizó el proyecto, los participantes ubicaron las características relacionadas con el “tengo” en la raíz del árbol de la resiliencia: tengo una familia, tengo fuerza espiritual, tengo ganas de dar más. El tronco se conformó con las características asociadas al “soy”: soy un ser humano feliz, soy perseverante, soy un ser dotado de habilidades, cualidades y dones, y en el follaje se encontraron las asociadas al “estoy” y “puedo”, aunque también hubo algunas del “soy”: puedo ser una persona creativa, puedo lograrlo, puedo educar, estoy segura, estoy feliz, tengo metas, puedo ayudar a los demás, entre muchísimos otros.

La ubicación de las fuentes de la resiliencia da cuenta de la comprensión de los participantes sobre la importancia de esos seres que acompañan, ya que reconocieron que inicialmente se necesita tener a alguien que oriente, que acompañe, que proporcione afecto, que dé sentido de pertenencia, como un elemento fundamental de la resiliencia, a partir de esta fortaleza se va formando el ser resiliente que se va a convertir en el “soy” y que es lo que lo sostiene, pues está asociado con las características que nos hacen humanos, perseverantes, que nos hace sentir capaces a pesar de, y en el follaje el poder y el estar, producto de las condiciones de vida anteriores, de las experiencias, de las oportunidades, entre otras.

2. ORIENTACIONES EDUCATIVAS PARA PROMOVER LA RESILIENCIA EN EL ENTORNO FAMILIAR

2.1. ¿Cómo trabajar con la familia en el rol de acompañante educativo?

Como se planteó en un apartado anterior, hablar de familia en la actualidad lleva a hablar de diversidad. Sin embargo, por más variadas que sean las definiciones de familia, descansan hoy en la relación interindividual, dando la idea de que la familia es ante todo un proyecto relacional que no hace referencia necesariamente a lazos de sangre. Precisamente, Schaffer⁵⁰ señala que la naturaleza de las relaciones interpersonales es el factor clave del desarrollo del niño y la niña en la familia, incluso más que la propia estructura familiar.

50 Solé i Gallart, Isabel (1998): *Las prácticas educativas familiares en: Psicología de la Educación*; César Coll (Coord) Barcelona: Edhasa.

La familia sigue siendo el nodo esencial de la constitución de la personalidad de los niños y las niñas. Es claramente el primer contexto de aprendizaje para las personas; en este sentido, es importante aclarar que en su seno aprenden no sólo los niños y las niñas, sino también los adultos.

Por otro lado, los estudios e investigaciones más recientes de las neurociencias revelan las enormes posibilidades de aprendizaje y desarrollo del niño y la niña en las edades iniciales, lo cual hace reflexionar acerca de la necesidad de optimizar ese desarrollo, de potenciar al máximo, mediante una acertada orientación pedagógica, todas las potencialidades que la gran plasticidad del cerebro humano permitiría desarrollar.

Una crianza cariñosa y fortalecedora facilita el desarrollo de relaciones fuertes y seguras entre padres e hijos y también puede funcionar como amortiguador, mitigando la repercusión de eventuales combinaciones de influencias adversas, como la crisis familiar o la tensión generada por cualquier situación adversa, y las consecuencias no deseadas que estas puedan tener para el niño. Al contrario, una crianza rígida o negligente aumenta el riesgo de resultados insatisfactorios para el desarrollo del niño.

La habilidad de criar bien a los hijos no es necesariamente intuitiva: el estilo de crianza adoptado por un individuo sufre la influencia de aspectos de su propia historia personal, junto con ciertas características peculiares del niño como la edad o el temperamento. La crianza también es modelada por la clase social, la cultura y el vecindario o la comunidad de pertenencia

La crianza es un factor crucial para el bienestar de los niños; una “buena” crianza es aquella que confiere a los niños los beneficios de la resiliencia, el bienestar, la autoestima, la competencia social y los valores propios de la ciudadanía. Una “buena” crianza puede asumir muchas formas; se adapta a las condiciones locales y constituye un componente esencial de cada cultura⁵¹.

Por lo tanto, considerando que la familia es la primera escuela del hombre y que son los padres, como primeros educadores de los hijos, agentes primordiales para su sano y armónico crecimiento; y que no siempre los nú-

51 Oates, John. *Apoyo a los padres. La Primera Infancia en perspectiva 5*. Cambrian Printers, Aberystwyth. Reino Unido 2010





cleos o estructuras familiares están en condiciones o disponibilidad de asumir de manera óptima su rol de acompañante, es importante brindar apoyo a las familias, en este caso a través del agente educativo que actúa como mediador entre los niños, las niñas y sus familias, y las diversas posibilidades que se ofrecen a partir del proyecto promoción de la resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida, con el objetivo de que en los encuentros educativos se generen aprendizajes significativos acerca de las acciones que pueden favorecer el desarrollo físico, intelectual, del lenguaje y emocional de sus hijos e hijas y cómo lograr la formación de hábitos higiénicos, culturales, entre otros, además del fomento del buen trato y el vínculo afectivo, todo en un clima de amor y comprensión.

Trabajar y acompañar a la familia implica mantener una relación complementaria bajo un común denominador y objetivo primordial: un acompañamiento de calidad para los niños y niñas. Para ello, es necesario llegar a acuerdos y aunar esfuerzos, no sólo con el fin de aprovechar mejor los respectivos recursos, sino también para conseguir la continuidad que tal objetivo requiere.

Se ha comprobado a través de estudios⁵² que el potencial evolutivo de los entornos en los que crece un niño, se ve favorecido por los roles y las actividades en las que participan tanto el niño y la niña como la familia, siempre y cuando existan de parte de los participantes:

- Una confianza mutua entre los niños, las niñas, las familias y los agentes educativos.
- Aceptación y valoración de lo que aporta cada uno.
- Una orientación positiva, en donde se destaquen los aspectos positivos que poseen tanto la familia como los niños, niñas y agentes educativos.
- Pensar cómo se puede intervenir para mejorar una situación, la relación y la colaboración de los participantes y de la comunidad.
- Un consenso de metas entre ambos entornos (familia y agentes educativos y comunitarios).

Cuando se establecen vínculos entre la familia, los cuidadores y los agentes

52 García, F. J. B. (1996). "La participación de las familias en la educación de los hijos". En: Clemente R.A. y Hernández Blusi, C. Contextos de desarrollo psicológico y educación. Granada: Ediciones Aljibe.



educativos, se puede afirmar que se ha creado el apoyo indispensable y eficaz que favorece a sus respectivos potenciales educativos. La filosofía que subyace a tal colaboración es el reconocimiento de que los dos sistemas (familia y espacios educativos), trabajando juntos, pueden alcanzar más metas que estando separados y que tanto los padres como los agentes educativos tienen responsabilidades y roles en el proceso de acompañamiento a la Primera Infancia.

La finalidad de cualquier intervención debe orientarse a conseguir la integración entre quienes participan en la crianza. Por un lado, debe facilitar los recursos de la familia para mejorar al máximo su capacidad educadora y potenciar la integración social de esta, y por otro, lograr la participación y la colaboración directa de la familia en el entorno familiar y en la comunidad.

Para lograr verdaderos aprendizajes significativos, el agente educativo debe planear el encuentro familiar antes de iniciarlo, teniendo en cuenta los aprendizajes que pretende promover, los objetivos que espera lograr, los materiales, el espacio adecuado y, ante todo, su disponibilidad y actitud para recibir a las familias: un saludo de alegría, optimismo y creatividad.

2.2. En qué consisten los encuentros educativos.

El encuentro educativo constituye una estrategia metodológica para el acompañamiento a los niños, niñas, los agentes educativos comunitarios y familias, soportado en una concepción transformadora y movilizadora de prácticas, saberes y aprendizajes, con un carácter integral; inspirado en principios pedagógicos activos, participativos y flexibles⁵³.

En el entorno familiar, el encuentro educativo permite el acompañamiento en y para la interacción entre los niños, niñas, las familias participantes y los agentes educativos. En él se realizan diferentes actividades, organizadas por momentos y orientadas por intenciones pedagógicas definidas en función de generar aprendizajes y desarrollar competencias en los niños, niñas, las familias y los agentes educativos.

53 Guía No. 35. Guía operativa para la prestación del servicio de atención integral a la Primera Infancia. MEN, enero 2009.





Los encuentros educativos se organizan por momentos, todos ellos invitan al juego, a la reflexión, la participación y la comunicación, mediados por la puesta en escena de lenguajes expresivos y lúdico-creativos que promueven elementos sensibles, tal vez poco experimentados en sus relaciones cotidianas. El adulto, el niño y la niña obtienen de esta experiencia de relación nuevos sentidos y significados que pueden fortalecer su vínculo afectivo, incidiendo favorablemente en su desarrollo y potenciando a la familia y a los agentes educativos en su rol educativo para promover el desarrollo integral de la Primera Infancia.

El encuentro educativo se base en los siguientes principios:

- Acompañamiento afectuoso e inteligente.
- Ambientes de encuentro bajo concepciones flexibles en términos del tiempo, organización de las actividades, los momentos, el manejo del espacio, adecuación para la inclusión de niños y niñas con necesidades educativas especiales.
- Adecuación a las necesidades, intereses y potencialidades de los participantes, se ajusta a las condiciones de los grupos y a su contexto sociocultural.
- La valoración del saber de todos y todas. Se aprende a partir de las experiencias de todos y todas. Todas las preguntas, los aportes y experiencias son valiosas, porque son únicas y generan oportunidad de aprender. Por lo tanto, hay apertura y respeto a los diferentes puntos de vista.
- Relaciones horizontales que posibiliten el encuentro y la confianza básica.
- Un lenguaje sencillo e incluyente.
- Se aprende haciendo y jugando.
- Reflexión sobre las expectativas hacia la propia familia, hacia los hijos y sobre las pautas de crianza que se manejan en cada hogar, en las instituciones educativas y en la comunidad.
- Construcción colectiva de nuevos saberes.
- El aprendizaje en el campo de las relaciones, educación conjunta en el intercambio de saberes, de sentidos y significados, en el diálogo y en la convivencia, estos aspectos son los que diferencian el quehacer del agente educativo en procesos de educación inicial (enmarcados en la educación no formal).



En los encuentros educativos se posibilita no solo compartir experiencias, sino reflexionar, analizar, vivenciar y participar de interacciones que promueven aprendizajes. Algunos podrían ser:

- Optimizar el estado de salud y desarrollo del niño y la niña ayudando a los padres a brindar a sus hijos un cuidado más sensible y competente.
- Promover y fortalecer relaciones de apego seguro con sus hijos, las cuales se transforman en vínculos afectivos.
- Aumento de los conocimientos, las habilidades y la confianza en sí mismos de los padres y madres.
- Importancia y forma de jugar con su hijo e hija.
- Cómo acompañar a los niños y niñas en su proceso de aprendizaje.
- Cómo educar a partir de elogios y estímulos. Importancia del reconocimiento de los comportamientos adecuados. Cómo sancionar.
- Importancia de las rutinas de vida en la formación de hábitos y aprendizajes.
- Ejercicio responsable de la autoridad. Coherencia con los límites y las reglas.
- Importancia del juego y aprendizajes de los niños y niñas a partir de él.
- Favorecimiento del desarrollo integral de los hijos e hijas.
- Diálogo y comunicación entre los miembros de la familia.
- Conocimiento de los derechos del niño y la niña.
- Aprendizajes sociales desde el ejemplo. Socialización desde la interacción.
- Desarrollo emocional en la Primera Infancia.
- Necesidades de los niños y las niñas en la Primera Infancia.
- Desarrollo de la autonomía, la autoestima, entre otros.
- Desarrollo de la creatividad y toma de contacto con diversos lenguajes expresivos.
- Estos son algunos de los aprendizajes que pueden promoverse en el entorno familiar, aprendizajes considerados como básicos para el sano crecimiento biopsicosocial de los niños y las niñas, sin embargo, cada agente educativo, dependiendo del contexto y de las necesidades de los pequeños y de las familias a las que acompaña, planea actividades que les proporcionen otros aprendizajes pertinentes a su contexto y a su realidad.





2.3. Indicaciones básicas para la creación de espacios educativos significativos.

Para el Ministerio de Educación Nacional un espacio educativo es significativo cuando brinda la oportunidad de aprender, movilizar competencias y exige pensar⁵⁴.

Desde el proyecto de resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia, el encuentro educativo es un espacio significativo cuando en él se dan, a partir del juego y de la lúdica, situaciones que facilitan la reflexión, discusión, análisis y nuevos aprendizajes, nuevas formas de interactuar, de relacionarse con los hijos y con los otros miembros de la comunidad.

Es significativo cuando promueve el intercambio de saberes, de experiencias, la confrontación con las propias experiencias y con la propia vida. Cuando genera vínculos entre las familias y entre padres, madres e hijos, cuando existe tal clima de calidez y confianza, que cada participante se siente cómodo y tranquilo.

Cuando los padres y cuidadores adquieren las herramientas y conocimientos necesarios para mejorar las pautas de crianza y las relaciones con sus hijos y cuando los niños juegan y realizan actividades que les posibilitan disfrutar de ese espacio, además de adquirir nuevos conocimientos.

Es significativo cuando en él se brindan experiencias enriquecedoras que fomentan el desarrollo de los niños y las niñas a partir del despliegue de las potencialidades y recursos educadores de las familias. Cuando todos los participantes tienen un rol activo en el encuentro educativo, pueden intervenir, proponer, preguntar, participar. Cuando en ese espacio se encuentra solidaridad, comprensión. Cuando cada persona es valorada, escuchada y tenida en cuenta. Cuando cada familia espera con alegría que llegue el día del encuentro educativo.

⁵⁴ Documento No. 10. Desarrollo Infantil y Competencias en la Primera Infancia. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia 2009.



Para que un encuentro educativo sea significativo en su planeación, ejecución y evaluación, existen algunas condiciones a tener en cuenta:

- La actitud positiva del agente educativo es fundamental. Debe ser tal que genere confianza mutua.
- Como se trata de un intercambio de saberes, se concibe que cada persona posee y manifiesta diferentes experiencias. Se promueve la intervención de cada uno de los participantes. Se acepta y valora lo que aportan la familia y los niños y niñas en su momento.
- Se mantiene durante la realización del encuentro un ambiente de respeto y tolerancia hacia las ideas y los aportes de los participantes.
- Se promueve una actitud que anime a la participación espontánea de las familias y de los niños y niñas.
- Se propician y motivan las intervenciones de los participantes, procurando que las orientaciones del agente educativo no sean directivas para permitir que sean las familias quienes compartan sus percepciones sobre los asuntos que se tratan en cada encuentro.
- Ante ciertas intervenciones, el agente educativo señala a quien la ha hecho, lo valioso y apropiado, o lo valiente que ha sido al compartir. Es animar, estimular y mostrar cuáles son los comportamientos adecuados ante algunas situaciones.
- Así mismo, se trata de concentrar la atención, las interacciones positivas y exitosas con lo que el agente educativo se propone señalar a los padres y madres que están en condiciones de actuar como cuidadores sensibles y competentes, capaces de satisfacer las necesidades de apego y exploración de sus hijos.

2.4. Momentos del encuentro educativo

A continuación se presentan algunas generalidades que se deben tener en cuenta para un encuentro educativo familiar, en tres momentos: antes, durante y después; el durante, que es el desarrollo de la actividad central del encuentro, a su vez va dividido en tres períodos. Lo que se expone es un modelo, pero no es el único, el agente educativo puede hacer uso de su creatividad, metodología y didáctica para realizar estos encuentros con diversas propuestas.



Cuadro 6. Momentos del encuentro educativo

MOMENTOS DEL ENCUENTRO EDUCATIVO FAMILIAR	
ANTES	PLANEACIÓN
	<ul style="list-style-type: none"> • Se refiere a todo lo que sucede días antes del encuentro familiar, la preparación de todo lo necesario para que el encuentro sea efectivo y genere aprendizajes significativos, tanto para los adultos asistentes, como para los niños y niñas participantes en la modalidad de entorno familiar: gestionar el lugar, actividades para realizar, materiales que se requieren, dinámicas, refrigerio, entre otros. • Se planean así mismo las actividades que el auxiliar realizará con los niños y con las niñas en el primer momento. • Cuando se programe una salida de campo, se pregunta a los padres si se puede tener acceso a un río, una finca, un parque, u otro espacio y en el momento de hacer la evaluación del día, se decide entre todos. Después de escogido el lugar, se solicita permiso para la visita. Se organiza con los adultos la fecha, la forma de transporte y la alimentación. Cuando la planeación es previamente concertada con la comunidad, es más significativa la experiencia. <p>Esta planeación es consignada por escrito por los agentes educativos, los coordinadores pedagógicos la revisan periódicamente, hacen aportes y orientan el desarrollo de las actividades para enriquecer el proceso educativo.</p>
MOMENTOS DEL ENCUENTRO EDUCATIVO FAMILIAR	
ANTES	CONVOCATORIA
	<p>Una buena convocatoria es decisiva para garantizar la asistencia de las familias, se pueden emplear tarjetas hechas por los niños y niñas con un dibujo o frase alusiva al tema del encuentro, o llamadas, visitas, razones, entre otras. Lo importante es que quede clara la fecha, hora y lugar del encuentro. Se debe estar atento a que no haya ese día otras actividades de otros programas, para garantizar la asistencia</p>
MOMENTOS DEL ENCUENTRO EDUCATIVO FAMILIAR	
ANTES	MATERIALES ESPACIOS REFRIGERADOS
	<p>Se recomienda poner los afiches del proyecto como parte de la decoración. Disponer de los materiales necesarios para el desarrollo de la actividad del día, tanto para los niños como para los adultos, entre ellos las cartillas para padres. Si se van a emplear materiales reciclables, se les pide a los padres con anticipación que lleven lo que tengan en la casa. También se recomienda aprovechar los recursos del entorno, piedras, hojas, palos, entre otros. Organizar y tener listos los refrigerios que se repartirán.</p>

MOMENTOS DEL ENCUENTRO EDUCATIVO FAMILIAR	
DURANTE	PRIMER MOMENTO INTRODUCCION AL TEMA DE INICIO
	<p>Después de dar la bienvenida y de un dinámico saludo, en el primer encuentro con las familias es fundamental ponerlas en contexto, contarles en qué consiste el programa al que asistirán, cómo funcionará, qué se hará en cada encuentro para así establecer entre todos unos acuerdos de convivencia que los participantes consideren importantes para tener en cuenta y que posibiliten una buena convivencia y un mejor desarrollo de las actividades. En este se recomienda también la realización de una actividad o dinámica en la cual haya la posibilidad de un conocimiento inicial de los participantes, mínimamente el conocimiento de sus nombres, aunque es muy valioso permitir y posibilitar también el que cada persona cuente un poco de sí misma para que vayan conociéndose más ampliamente e inicien el establecimiento de vínculos entre el grupo.</p> <p>Cada día debe iniciar con un saludo dinámico y motivante.</p> <p>Posteriormente, se hace una introducción del tema durante este encuentro y los objetivos propuestos. Se recuerdan los acuerdos de convivencia o normas por seguir así como el hecho de que pueden intervenir, hacer preguntas o sugerencias. Seguidamente, se realiza una dinámica, juego o actividad lúdica que invite a la participación.</p> <p>Esta tiene como objetivo generar un espacio de tranquilidad, "romper el hielo", predisponer a los asistentes a participar con una actitud confiada, segura, sintiéndose parte de un grupo.</p> <p>De acuerdo a la actividad planeada para el día, el grupo puede dividirse en subgrupos empleando para ello una dinámica que, además de conformar los pequeños grupos, genere interacción, disfrute y un espacio de relajación.</p> <p>Se le pide a cada grupo que a partir de la reflexión, discusión y análisis de la temática planteada, realice una dramatización, cartelera, juego, dinámica o cualquier creación colectiva que se haya planeado, acorde a esta, se dan los materiales necesarios y un espacio de tiempo, pueden ser 15 ó 20 minutos, según a la tarea.</p>



MOMENTOS DEL ENCUENTRO EDUCATIVO FAMILIAR

DURANTE	SEGUNDO MOMENTO: DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD
---------	---



- A continuación, se realiza la socialización de cada uno de los grupos, el agente educativo toma nota de los aspectos e intervenciones que le llaman la atención, especialmente de aquellos que dan cuenta de las pautas de crianza, de las concepciones que se tienen de los hijos, de la familia, de las adversidades y dificultades bien sea personales, familiares o comunitarias, es decir, de todos aquellos elementos que se relacionan con los vínculos afectivos, con el bienestar y desarrollo individual y colectivo, con la resiliencia. Los asistentes deben estar atentos al desarrollo de las propuestas de los compañeros.
- El labor del agente educativo moderar las intervenciones de las personas para que se escuchen y se respeten los turnos, es decir, para que se mantengan los acuerdos de convivencia.
- Al terminar la socialización, el agente educativo hace una serie de preguntas relacionadas con los apuntes que tomó, o las observaciones que realizó. A cada pregunta los asistentes van dando respuestas o intervienen espontáneamente. Alrededor de ese ejercicio, surge un conversatorio en el que los mismos padres, madres, asistentes, docentes, auxiliares o coordinadores van concluyendo un tema. De esta forma, se van logrando los verdaderos aprendizajes, los aprendizajes significativos.
- En distintos momentos del encuentro se pueden disponer hojas, colores, lápices, telas, crayolas o vinilos y dar tiempo para que individual o grupalmente elaboren un dibujo o cualquier creación artística y/o se inventen una historia referente a lo escuchado y observado. Se exponen los dibujos en un lugar visible y se realiza la socialización de los mismos.
- También se recomienda entre una y otra actividad realizar dinámicas que impliquen movilización y juego, pueden o no estar relacionadas con el tema del día. Esto predispone a una mejor actitud para la realización de las diferentes actividades, ya que permite un descanso, relajación y nuevas interacciones que cada vez permiten una mayor integración entre los participantes.
- Queda a la creatividad del docente, la forma como desarrolle cada encuentro educativo, las metodologías que emplee y la forma en que logre que las familias permanezcan motivadas con el programa.
- Cuando la actividad del día es una salida de campo, el agente educativo, previa organización de los detalles, aprovecha el contacto con la naturaleza para inculcar a todas las familias, sobre todo a los niños y niñas, el amor y respeto que deben tener hacia el medio ambiente.
- También se recomienda resaltar la creatividad de los participantes en la realización de las carteleras, dramatizaciones u otras. Es una forma de valorar su trabajo y de mostrarles que tienen capacidades y fortalezas.

MOMENTOS DEL ENCUENTRO EDUCATIVO FAMILIAR

DURANTE	TERCER MOMENTO: CONCLUSIONES, SUGERENCIAS, EVALUACION
---------	---



Con los aportes de los asistentes, las preguntas orientadoras y una puesta en común van surgiendo las conclusiones del día, de las cuales el agente educativo toma nota. Es un buen momento para proponer tareas para la casa

- Actividades de cierre: A partir de unas preguntas realizadas por el agente educativo, ya sean orales o escritas, el asistente al encuentro educativo hace una evaluación del día, la cual sirve de insumo para la preparación de próximos encuentros.
- Algunas preguntas serían: ¿Qué aprendizajes considero que adquirí en el día de hoy? ¿Le parece importante asistir a estos encuentros?
- Durante el antes y el después, el agente educativo va tomando nota de los sucesos del día, en la medida que se van realizando observaciones se van haciendo anotaciones, puede ser una palabra o una frase corta que permita posteriormente recordar el hecho y narrarlo en el diario de campo.
- Una vez terminadas las actividades con las familias y adultos participantes en el encuentro, los niños y niñas que se encontraban trabajando en otro espacio con el auxiliar se reúnen con el grupo de adultos y se realiza una actividad conjunta, puede ser un baile, un juego o cualquier dinámica que implique interacción entre los niños y sus familias y adultos significativos.
- Finalmente, se reparte el refrigerio y, después de esta, se realiza la despedida recordando el compromiso para el próximo encuentro.

DESPUES	RETROALIMENTACION DEL ENCUENTRO
---------	---------------------------------



El agente educativo lee las evaluaciones realizadas por las familias además de los apuntes que ha tomado y en reunión con otros docentes, auxiliares y/o coordinadores hacen puestas en común de los encuentros realizados, los aprendizajes reportados por los participantes, los elementos que dan cuenta de las transformaciones generadas y de aspectos a resaltar relacionados con la temática trabajada y los objetivos propuestos. Esto permite que haya enriquecimiento pedagógico al escuchar las experiencias de los compañeros. El hacer preguntas y solicitar orientación de alguna situación particular o de difícil solución sirve de insumo para todo el grupo de agentes educativos.



<p>DESPUES</p>	<p>PLANEACION PROXIMO ENCUENTRO</p>	<p>De acuerdo a las orientaciones del prestador del servicio, se entregan planeaciones en determinados espacios; es importante tener en cuenta todo lo observado y escuchado del grupo de familias, las notas tomadas en el diario de campo y las sugerencias hechas.</p> <p>Es fundamental consignar previamente la planeación de todas las actividades y dinámicas por realizar en el próximo encuentro, pues de la organización de estas y previsión, tanto de materiales como de propuestas para reflexiones y pausas activas (pequeñas dinámicas entre actividades), depende el éxito del encuentro y de las producciones que surjan de estos.</p> <p>La adecuada planeación de un encuentro es una manifestación de ética, profesionalismo y respeto para con las familias.</p>
<p>DESPUES</p>	<p>VISITA FAMILIAR</p>	<p>Las visitas familiares se realizan después de que hayan iniciado los encuentros familiares, cuando el agente educativo ya conoce a las personas y tiene un grado de confianza para preguntarles si les gustaría que los acompañara un día en su casa.</p> <p>En el numeral 2.2.4 de esta guía se encuentran consignadas unas sugerencias para tener en cuenta seguir durante estas visitas.</p>
<p>DESPUES</p>	<p>DIARIO DE CAMPO</p>	<p>Los sucesos de los encuentros familiares o las visitas se deben registrar en una libreta de notas o en un cuaderno... En la medida en que se toman apuntes de las observaciones hechas, es más fácil recordar la situación y redactar el diario.</p> <p>Después de terminado el encuentro con las familias, preferiblemente el mismo día o la misma semana, se redacta el diario de campo a partir de las anotaciones hechas el día del encuentro. Simultáneamente, se hacen las observaciones o las preguntas y conclusiones que van surgiendo de lo observado.</p> <p>Posteriormente, se lee lo escrito y se buscan los temas comunes que surgen en los encuentros, las preguntas y los temas de interés de las familias, esto sirve de insumo para organizar la planeación de los futuros encuentros y ayuda a conocer más las familias para apoyar inicialmente a las más vulnerables con las visitas familiares domiciliarias. También sirve de apoyo al agente educativo cuando realiza capacitaciones o reuniones con el coordinador pedagógico de la UBA.</p>

2.5. Organización y disposición del tiempo y de los materiales educativos

El agente educativo dispone previamente y en un espacio a la vista de los participantes, los materiales que va a necesitar en el encuentro familiar de tal forma que, al momento de trabajar y luego de la sensibilización brindada por la actividad realizada, los participantes puedan inmediatamente expresar y compartir sin posibilidad de distracciones o de intromisiones de otras ideas, lo que la actividad les generó.

Para los niños y niñas es fundamental el material que haya en el lugar del encuentro. Además de los materiales para desarrollar las actividades del día, deben estar dispuestos otros materiales para juego libre, actividad motriz gruesa, creatividad, motricidad fina, entre otros.

Organización del tiempo: teniendo en cuenta el tiempo del que se dispone para realizar el encuentro educativo, este se distribuye de acuerdo al tema y a la cantidad de propuestas para el día. Se destina un espacio de tiempo para cada momento, un tiempo para el saludo, para compartir experiencias o dar cuenta de los compromisos establecidos en el encuentro anterior, otro para la motivación, para el desarrollo de la actividad, sea en grupos o individual; para la socialización de las experiencias, para la evaluación, el encuentro con los niños, para el refrigerio y para atender a los padres de familia que necesitan alguna orientación, así como para escuchar a los niños y niñas, entre otros.

2.6. Visitas familiares

Se ha hablado de la importancia de la familia como agente educativo, de su rol tan significativo en la estructuración del ser humano y, sobre todo, de lo vital de su participación en los procesos educativos; razones por las cuales es necesario tener en cuenta algunos aspectos del acompañamiento familiar necesarios para realizar un buen trabajo con la familia.

La visita familiar se convierte en una herramienta valiosa, en un proyecto o programa de trabajo con familias ya que es una oportunidad de estar más cerca de estas y, por lo tanto, es un espacio propicio para un mayor conoci-





miento y para orientar, retroalimentar y compartir experiencias y aprendizajes. Dicha visita familiar debe ser aceptada y no impuesta, se debe concertar con la familia⁵⁵.

La visita y la entrevista familiar debe ser un momento de aprendizaje, participación, conciencia, conocimiento, reconocimiento, integración y toma de decisiones con las personas y familias, actividad que también lleva a procesos de reflexión planeación, autoevaluación y autocorrección.

En la visita al hogar, se hace una observación de la vida familiar, estas aportan una información valiosa sobre las condiciones en las que el niño o la niña viven, condiciones tanto materiales como higiénicas y, fundamentalmente, las de carácter afectivo; permite así mismo conocer la composición familiar; las relaciones entre sus miembros, el estilo educativo que predomina, para, a partir de este conocimiento y de la potencialidad educativa que posee la familia, proveer la ayuda necesaria, las orientaciones generales para el adecuado cumplimiento de sus funciones protectoras y educativas, así como las sugerencias de medidas y de actividades concretas cuya aplicación permita favorecer el comportamiento infantil y estimular su desarrollo y la promoción de vínculos afectivos entre los niños y sus cuidadores.

Las observaciones sirven de elementos de reflexión para conocer acerca de creencias inadecuadas, descubrir y valorar avances y aspectos positivos, dificultades, errores y propiciar alternativas de mejoramiento.

Las primeras visitas son decisivas para el éxito en la adhesión y disposición de la familia a participar e incorporarse al proyecto. Al realizarlas, se espera que los agentes educativos se muestren respetuosos, cordiales, interesados, confiables y discretos. Mostrar gestos de cariño y tener en ciertas circunstancias paciencia y comprensión. Para la familia debe ser claro que su bienestar es más importante que la actividad de visita en sí misma. Es fundamental tener en cuenta que su sola presencia puede modificar en algo el sistema de relaciones habituales, por lo cual, las observaciones sobre la familia se deben realizar también en los encuentros familiares con lo que se complementa la comprensión e interpretación objetiva de la vida de cada familia y de sus miembros.

⁵⁵ Desarrollo y Aprendizaje Infantil Temprano desde el Centro de Salud. Guía para el educador o educadora. Gobierno de Chile.



Es en ese acompañamiento que el agente educativo ofrece al grupo familiar, donde les hace saber la importancia de pertenecer al programa de entorno familiar, programa que les posibilitará apoyo y orientación para el sano desarrollo de sus hijos e hijas y para mejorar la convivencia y el vínculo afectivo dentro de la familia y de la comunidad.

Con la visita del agente educativo, las personas y familias se sienten importantes dentro de un proceso educativo. Cuando lo reciben en su casa, se sienten valorados, tenidos en cuenta, escuchados. Es fundamental que haya un clima de armonía, buen trato y disponibilidad, si alguien ofrece algo de tomar se recibe con agrado, se escucha y se hacen aportes, con el fin de mejorar las relaciones en las familias.

En su labor diaria de observar y acompañar con intención, el agente educativo va detectando dentro de los grupos familiares situaciones difíciles como: maltrato físico o psicológico, relaciones desfavorables para el sano crecimiento de los niños y niñas, pobreza, abandono, desplazamiento, violencia, entre otras condiciones adversas, pero también puede reconocer logros y aspectos positivos del núcleo familiar y de cada uno de sus miembros para visibilizarlos entre estos y fomentarlos.

Se puede realizar una lista de prioridades para atender y comenzar a visitar a las familias que presentan situaciones de mayor vulnerabilidad. La actitud de respeto, disposición y escucha del agente educativo permitirá que los miembros de la familia expresen más fácilmente sus dificultades, angustias, problemáticas. En ocasiones, las mismas personas tienen la solución en las manos y con un intermediario que los escuche y haga preguntas orientadoras, pueden encontrar caminos de solución a sus conflictos.

El registro de la información obtenida durante la visita debe ser hecho de inmediato y con la mayor objetividad posible, así como responder a los objetivos previstos para su realización. Cuestiones significativas no previstas que pueden surgir en la ocasión, deben anotarse cuidadosamente.⁵⁶

⁵⁶ La familia en el proceso educativo. Fragmentos del Módulo "Familia en el Proceso Educativo", elaborado por especialistas del CELEP para la Maestría en Educación Preescolar que desarrolla la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI).





Se recomiendan algunos aspectos para registrar, observar o tener en cuenta para la ficha de caracterización, identificación y seguimiento de la familia. Muchos de ellos se recopilan a través de una conversación o diálogo espontáneo. Otros, por observación directa. Los aspectos más comunes y fundamentales del contexto socioafectivo, socioeconómico y sociocultural de los niños, las niñas y las familias son:

- Datos de identificación: entre otros los nombres de las personas, parentesco, edades, género, ocupación e ingresos, nivel escolar, ubicación y dirección (importante telefonía móvil o fija y correo electrónico, donde los hay).
- Condiciones habitacionales: datos como: tipo de vivienda, si es propia o no; estrato o Sisbén, servicios públicos y número de personas que la habitan.
- Seguridad social, si tienen o no.
- Situaciones críticas vividas en el último año como: enfermedad, muertes, desplazamiento, amenazas, abandono o huida de algún miembro familiar, separaciones, intentos de suicidio o depresión, maltrato, abuso sexual o violencia intrafamiliar, entre otros.
- Etapas del ciclo vital y familiar.
- Situaciones positivas vividas en el último año, cuáles son las personas o sucesos agradables de la familia.
- Prácticas o pautas de crianza. Mirar o indagar si los adultos juegan o valoran el juego, quién los cría o cuida, en dónde y con quién duermen los niños. Lactancia y alimentación, cómo manejan el llanto, aseo y limpieza, castigos y estímulos, manifestaciones de afecto, establecimiento de límites, actitud de apoyo y escucha, de quién reciben apoyo en la crianza de sus niños, que programas del PAIPI conocen y en cuáles están inscritos. En qué se distraen o recrean los hijos.
- Autopercepción del rol materno y paterno, autoestima y autoconcepto, indagar sobre cómo se sienten en su rol de mamá o papá, si se creen capaces de sacar adelante a los hijos, en qué necesitan ayuda para salir adelante con los hijos y su hogar, en qué se recrean y divierten los adultos.



- Qué es lo mejor que se hace o puede hacer por el bienestar de los hijos, preguntar si los padres de familia se sienten satisfechos y seguros de sí mismos en sus funciones, averiguar si se sienten orgullosos de sus hijos y de su familia. Observar cuidado, limpieza y presentación personal.
- Participación en algún grupo o actividad comunitaria o redes de apoyo. Recibe apoyo de algún vecino o persona, tiene amistades, qué o quién le ha ayudado a salir adelante en algunas dificultades.
- Recreación, cuáles son los espacios o lugares en que se recrean los hijos.
- Mitos o creencias, a qué se le tiene más temor o miedo respecto a los hijos, de qué se está seguro respecto a los hijos, qué refranes o dichos conocen respecto a la crianza y si se está de acuerdo con ellos.
- Prospectiva, qué sueñan o esperan para los hijos en el futuro.
- Cómo fue la infancia, qué recuerdos gratos tienen de la infancia, cuáles eran los juegos y juguetes preferidos, qué personas fueron significativas en la infancia. Qué costumbres conservan de la familia de origen al día de hoy.
- Patrones de identidad, en qué y a quién se parecen más cada uno de los hijos, con cuál de los niños se entienden mejor y por qué.
- Expresión de afecto, le es fácil o difícil expresar las emociones y afecto, de qué manera expresan más frecuentemente el cariño y afecto a los hijos e hijas.
- Normas y castigos, cuáles son los castigos y reconocimientos positivos más frecuentemente usados, quién se encarga de hacerlos.
- Conocimiento del crecimiento y desarrollo de los hijos, asisten al programa de crecimiento y desarrollo de los hijos, qué conocen del desarrollo de sus hijos.
- Perspectiva de género, qué les gustaría o les hubiera gustado tener: un niño o una niña; quiénes viven mejor, los hombres o las mujeres; cómo debe ser o comportarse un hombre y cómo una mujer, en qué se diferencian o se parecen. Si volviera a nacer desearían ser mejor hombre o mujer, por qué.
- Conocimiento de los derechos de la Primera Infancia, cuáles son los derechos de los niños.





- Lenguajes expresivos, qué les gusta más y qué habilidades artísticas tienen (cantar, bailar, pintar, declamar, escribir, teatro u otro. Qué le hubiera gustado hacer o manejar en lo artístico. ¿En la familia de origen hubo algún arte o hobby destacado o frecuente?

2.7. Orientaciones para promover en el encuentro educativo, la resiliencia en las familias, los niños y las niñas

Aplicando el modelo (con alguna modificación) de la rueda de la resiliencia (Smilkstein)⁵⁷ que consta de seis principios, estrategias u objetivos para la promoción de la resiliencia en todo tipo de interacción con familias o niñez, se propone una nueva categoría: fomentar la creatividad y la flexibilidad, teniendo en cuenta la experiencia y reflexiones que desde el proyecto de resiliencia familiar Tejiendo vínculos, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la primera infancia se han logrado. Se ha modificado para aplicar tanto a padres de familia como a agentes educativos y apunta a siete intencionalidades, metas, logros y estrategias de la resiliencia con sus respectivas actividades.

Hablar de promoción de la resiliencia implica también posibilitar a los niños y niñas el descubrimiento de sus cualidades y potenciarlas para su realización personal y la formación de un ser humano más justo y libre.

La tarea del agente educativo comprometido con este modelo de promoción y con el propósito de fortalecer en los niños y niñas sus procesos de resiliencia durante las etapas del desarrollo inicial, consistirá en ayudarlos a fortalecer los vínculos afectivos y la confianza básica. Los seres humanos necesitan que los demás confíen en ellos. Para un niño o niña lo importante es ser y sentirse reconocido y aceptado, sólo puede ser él o ella misma si alguien le confirma que lo reconoce como persona.

A continuación, desde el proyecto se presenta cómo se plantearon las 7 categorías adaptadas, modificadas y enriquecidas de la rueda de la resiliencia propuesta por Smilkstein⁵⁸ que compromete a todos los agentes educativos para potenciar y fortalecer la resiliencia en niños y niñas.

57 Tomado y adaptado del texto: Milstein, M y Henderson, N. Resiliencia en la escuela .Ed. Paidós. Buenos Aires.2003.p.31.

58 Tomado y adaptado del texto Milstein, M y Henderson, N. Resiliencia en la escuela .Ed. Paidós. Buenos Aires.2003.p.31.



Así, las estrategias para lograrlo son:

2.7.1 Brindar afecto y apoyo.

El afecto y el apoyo son los tónicos para el desarrollo de la seguridad y confianza en sí mismo, en los otros y en el mundo, estos dos elementos son los que potencian la sana autoestima y las relaciones con los demás.

El afecto parte de la aceptación y respeto incondicional del niño y la niña (que incluye además el respeto por su familia).

El apoyo consiste en enviar mensajes de afecto basados en hechos concretos y retroalimentación positiva. Para brindar apoyo, afecto y vínculo por parte de agentes educativos y familias, se pueden tener en cuenta las siguientes estrategias:

- Reconocer y saludar a todos los niños y niñas llamándolos por su nombre.
- Decir palabras de afecto acompañadas de gestos y acciones, decir te quiero, acompañándolo con abrazo.
- Apropiar espacios de identificación colectivos para las producciones personales de cada niño o niña.
- Sonreír, besar y acariciar.
- Consolar y ofrecer confianza.
- Hacer comentarios, expresarse o referirse positivamente sobre el niño o la niña.
- Tener y guardar fotos, dibujos, grabaciones y videos del niño o la niña.
- Tener álbumes con fotografías a diferentes edades.
- Mostrar interés por el niño o la niña, escuchando, mirándolos a los ojos y ayudándolos cuando lo necesiten.

2.7.2 Establecer y transmitir expectativas positivas

Un niño o niña querido, amado y apoyado es alguien seguro de sí mismo y confiado en los demás, esta es la base de la autoestima con la cual cada ser humano se mueve en el mundo. Un requisito fundamental para esta estrategia es el apoyo y el afecto.





Creer en sí mismo es la base para establecer y transmitir expectativas positivas, para ello, el niño o niña necesita de personas que crean y confíen en él, que lo alienten positivamente con sentido real de sus posibilidades, eso sí, de acuerdo a su desarrollo diferenciado e individual.

Para lograr transmitir expectativas altas, se deben tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Generar sentimientos y actitudes positivas de capacidades, autoestima: evitar presuposiciones y rótulos negativos.
- Establecer metas claras, concretas y por consenso frente a los logros y desempeños de la familia y los niños y las niñas.
- Acompañar la realización de una tarea, no hacerla por el otro, dejar hacer a los demás por sí mismos lo que más puedan.
- Potenciar la capacidad de explorar todo el entorno, animando a experimentar las posibilidades que se le ofrecen.
- Alentar los esfuerzos y dedicación (valorar más el proceso que los resultados).
- Reconocer cualquier logro (en todos los niños, niñas o participantes).
- Evitar focalizar la atención en el error o intentos fallidos y, por el contrario, transformar cada error en una nueva ocasión de aprendizaje.
- Expandir y extender las experiencias de los niños de acuerdo a sus logros y desarrollos.
- Animar a los padres a reconocer y exponer el trabajo de sus hijos (dar reconocimiento)

2.7.3 Brindar oportunidades de participación significativa

Si no hay una autoestima adecuada, suficiente motivación y alta expectativa de logros, por lo general, no habrá participación significativa.

El aprendizaje del niño y la niña se acelera cuando tienen la oportunidad



de tomar la iniciativa y se les permite tomar decisiones importantes. Para ello, se recomiendan las siguientes estrategias:

- Favorecer la participación activa del niño y la niña en la vida de la familia, de la escuela o de la comunidad por medio de actividades alcanzables, retadoras, oportunas, interesantes y significativas.
- Proponer, no imponer, solo abrir espacio a propuestas.
- Delegar y ofrecer varias actividades o posibilidades.
- Conceder tiempo para la participación.
- Promover las iniciativas y toma de decisiones grupales.

2.7.4 Fijar límites claros y firmes

No basta con una sana autoestima, con tener expectativas elevadas y ser participativo para poder trabajar en equipo o socializarse y relacionarse adecuadamente. Ningún ser ni es ni está solo en el mundo y requiere tener claro un código de convivencia para relacionarse y entenderse con los demás.

Para ello requiere ser regulado con reglas y límites claros y firmes por medio de:

- Aprender las consecuencias de las decisiones que toman. Aplicar consecuencias de actos inaceptables o peligrosos.
- Dar ejemplo de conductas deseadas. Personas que le muestren por medio de su conducta, la manera correcta de proceder (modelos para actuar). Se deben celebrar las conductas deseadas.
- Establecer reglas y límites claros, sin sobrecargar al niño o la niña, respetando su etapa de desarrollo.
- Poner límites para aprender a evitar peligros o problemas.
- Según el grado de desarrollo, establecer normas por consenso, dar participación en la formulación de ellas y también en las sanciones para quien no las cumpla.
- Organizar estratégicamente el espacio para que sea un ambiente pre-





- audible, ordenado, organizado y limpio.
- Orientar y redirigir al niño o niña en sus acciones.
- Tener consistencia en los elogios, reconocimientos llamados de atención y sanciones.

2.7.5 Enseñar habilidades para la vida

El desarrollo de las conductas independientes, las habilidades de expresarse (el lenguaje) y comunicarse, el reconocimiento y regulación de emociones está ligado al desarrollo de competencias sociales que facilitan la socialización y el entendimiento con los otros, para lo cual se propone.

- Potenciar el desarrollo del lenguaje expresivo por medio de oraciones simples y claras, leer, hablar, contar historias y cuentos a los niños y niñas, cantar canciones y rondas. Utilizar verbos, palabras y sonidos repetitivos (rimas).
- Responder inmediatamente a los primeros intentos de conversación al expandir vocalización y gestos con el mismo gesto o reacciones positivas.
- Hacer análisis y descripción de comportamientos mientras se realizan algunas actividades con el niño u otros niños. Observación y autoobservación de situaciones o conductas.
- Facilitar el reconocimiento de estados emocionales: ¿Cómo te sientes en este momento y por qué?
- Guiar y dar ejemplos de cómo se pueden resolver problemas y diferencias.
- Promover conductas sociales positivas como: cooperar, ayudar, tomar el turno.

2.7.6 Enriquecer los vínculos

Desde los logros anteriores, es posible tener el terreno propicio para promover valores compartidos, interacciones positivas y enriquecer vínculos a través de:

- Una mayor motivación hacia los juegos y actividades grupales y lúdicas que hacia actividades individuales.
- El respeto a la diversidad, particularidad y singularidad de los niños y niñas.



- Entender que los niños y niñas son seres particulares, tienen un temperamento y forma de ser propios, por ello no se deben usar comparativos.
- Fortalecer un vínculo significativo implica generar un ambiente de reconocimiento que respete la cultura y composición de la familia, organizando el lugar o espacio con objetos significativos (de los niños o las personas) tanto afectivos como culturales en el lugar de encuentro.
- La aceptación incondicional del niño y niña por parte de su familia, amigos y escuela. Un vínculo seguro requiere de personas que le quieran incondicionalmente y en quienes pueda confiar.
- Propiciar espacios para el intercambio y reconocimiento de las emociones y los sentimientos del niño y niña (qué sentiste y cómo te sentiste).

2.7.7 Fomentar la creatividad y la flexibilidad

Los niños, niñas y adultos, que saben jugar son capaces de imponer orden, belleza y objetivos concretos en el caos diario de experiencias y sentimientos adversos. Es importante promover la capacidad de jugar y el empleo de los lenguajes artísticos para incrementar la creatividad, la expresión adecuada de emociones y activar el sentido del humor y la alegría.

A través del sentido del humor, es posible contemplar lo absurdo de los problemas que acongojan y relativizar los complejos cotidianos; se propone:

- Entornos variados e interesantes en los que los niños y niñas puedan elegir.
- Actividades que estimulan la imaginación: lectura de cuentos o historias, obras de teatro y títeres, dibujos, y expresión corporal libre y creativa.
- Preguntas, juegos y exploración.
- Uso espontáneo de diversos materiales.
- Variedad de experiencias que sean interesantes y promuevan exploraciones sensorio motrices, juego de roles, cambio del área de juego, cambio o rotación de los objetos, alentar el movimiento y el juego, interactuar cara a cara en diversas posiciones o posturas.





BIBLIOGRAFÍA

- AMAR, A. Juan José y otros. Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. Investigación y desarrollo, julio, año/vol. 11. No 001. Universidad del Norte, Barranquilla.
- BARUDY, Jorge y M. Dantagnan. Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental. Ed. Gedisa, Barcelona, mayo 2010.
- BARUDY, Jorge y Maryorie Dantagnan. Manual teórico-práctico para apoyar y promover la resiliencia de los niños y niñas víctimas de los malos tratos y de la violencia.
- COBALEDA E, Mónica P. "Expresión Artística: Guía didáctica y Módulo". Fundación Universitaria Luis Amigó. Ed FUNLAM- Medellín 2005
- Código de la Infancia y la Adolescencia, ley 1098, Colombia 2006.
- Constitución Política de Colombia, 1991
- DNP. CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL, DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN Documento Conpes Social 2673. Bogotá, D.C: julio 19 de 2010, p.2.
- Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, 2005, Guía a la Observación General N° 7: Realización de los derechos del niño en la Primera Infancia (2006) del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, UNICEF y la Fundación Bernard van Leer.
- Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, 1989
- DELORS, Jacques. La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI.
- Desarrollo y Aprendizaje Infantil Temprano desde el Centro de Salud. Guía para el educador o educadora. Gobierno de Chile.
- Documento No. 10. Desarrollo Infantil y Competencias en la Primera
- Infancia. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia 2009.
- Fragmentos del Módulo "Familia en el Proceso Educativo", elaborado por especialistas del CELEP para la Maestría en Educación Preescolar que desarrolla la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI). <http://www.oei.org.co/celep/celep6.htm>
- FORÉS, Anna y Jordi Grané. La familia resiliente. Crecer desde la adversidad. Plataforma Editorial, Barcelona, junio 2008
- GARCÍA, F. J. B. (1996). «La participación de las familias en la educación de los hijos». En: Clemente R.A. y Hernández Blusi, C. Contextos de desarrollo psicológico y educación. Granada: Ediciones Aljibe.
- Guía No. 35. Guía operativa para la prestación del servicio de atención integral a la Primera Infancia. MEN, enero 2009
- Guía orientadora para la ejecución de la atención integral a la Primera Infancia (convenio MEN-ICBF) "Familia a tu lado aprendo". Documento no publicado. Gobernación de Antioquia 2007.
- HENDERSON Nan y Mike M. Milstein. Resiliencia en la escuela. Paidós, Buenos Aires, 2003
- ICBF. El derecho a la felicidad. Estrategia para los niños y las niñas del país. Noviembre 2008
- Las bases del paradigma de la resiliencia. Artículos del Código de la Niñez y la Adolescencia relacionados con el tema: 29 y 56. APORTE TEMÁTICO No. 6-98. <http://www.iin.oea.org/IIN/cad/taller/pdf/M%C3%B3dulo%204%20-%20Resiliencia.pdf>
- Los vínculos afectivos. Taller: generación de vínculos afectivos y su influencia en el desarrollo del adolescente. Save the children
- MEN Educación de calidad. Unidad de Primera Infancia. <http://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/channel.html>
- LOWENFELD, Victor. "El niño y su arte". Buenos Aires: Kapelusz, 1958.
- MARIN, VIADEL Ricardo. "Didáctica de la educación artística para primaria". España: 2003
- MOLINA Anguano Ana María. Una veta en la práctica profesional del trabajador social: Resiliencia. Margen 50 Revista de trabajo social. Edición No. 50 Invierno 2008
- OATES, John. Apoyo a los padres. La Primera Infancia en perspectiva 5. Cambrian Printers, Aberystwyth. Reino Unido 2010
- OCAMPO DUQUE, FRANCISCO JAVIER. (2010). "Perspectivas, dilemas y retos para la educación inicial desde el desarrollo afectivo temprano de niños y niñas en condiciones de vulnerabilidad desde el enfoque de resiliencia "En: memorias del encuentro internacional de educación inicial. COMFENALCO - Quindío. Junio 2010.
- OCAMPO D, Francisco, PALACIO, Jaime y GOMEZ, Sandra. En: Promoción de la resiliencia Familiar. Manual para agentes educativos. Proyecto tejiendo vínculos, tejiendo sueños y tejiendo vida desde la Primera Infancia. MEN, ICBF, OIM y USAID. 1ª. Edición. Bogotá. Diciembre 2008.
- OCAMPO D, Francisco, PALACIO, Jaime y GOMEZ, Sandra. En: Cartilla para la promoción de la resiliencia Familiar. Proyecto Tejiendo vínculos, tejiendo sueños y tejiendo vida desde la Primera Infancia. MEN, ICBF, OIM y USAID. 1ª. Edición. Bogotá, diciembre 2008.
- OCAMPO, Francisco y otros. "Tejiendo vínculo, tejiendo sueños, tejiendo vida desde la Primera Infancia. Hacia el fortalecimiento de estrategias de atención, prevención y promoción de los derechos de la Primera Infancia desde el enfoque de resiliencia familiar". MIN; ICBF; OIM- diciembre 2008
- OLIVEROS, A. Lina Paola. El vínculo afectivo como opción de vida en la convivencia familiar. Tesis de grado Pontificia Universidad Javeriana, Ibagué, 2004
- OROZCO Gómez Gloria Elena. Identificación de indicadores de crianza de riesgo en los alumnos del Jardín Infantil Vida Nueva. Barranquilla, 2000. Tesis de grado. Especialización en psicología clínica. Universidad del Norte. Facultad de Psicología
- PEREIRA, Roberto. Resiliencia individual, familiar y social. 12/feb. /2007 INTERPSIQUIS. 2007.
- Política Pública Nacional de Primera Infancia "Colombia por la Primera Infancia" CONPES 109 Bogotá, D.C., 03 de diciembre de 2007
- SOLÉ i Gallart, Isabel (1998): Las prácticas educativas familiares en: Psicología de la Educación; César Coll (Coord) Barcelona: Edhasa.
- STOKOE, Patricia. Expresión corporal, guía práctica para el docente. Buenos Aires: Ricordi, 1978.
- YÁÑEZ Holeydis. "Educación Inicial y preescolar en Cuba" En: Foro Mundial de grupos de trabajo por la Primera Infancia. Sociedad Civil- Estado. Cali, Colombia 2009.
- http://www.sap.org.ar/staticfiles/actividades/congresos/congre2006/conarpe34/material/dis_nunez3.pdf

